



**UAEM** | UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DEL ESTADO DE MÉXICO



**FACULTAD DE HUMANIDADES**  
**LICENCIATURA EN LETRAS LATINOAMERICANAS**

**TESIS**

**Cultura e identidad rarámuri: sometimiento de Rita, personaje de**  
*La mujer que cayó del cielo*

Para obtener el título de:  
**Licenciada en Letras Latinoamericanas**

Presenta:  
**Lourdes Gómez Zamora**

Asesor de Tesis:  
**Mtro. Jesús Humberto Florencia Zaldívar**

**Toluca, Estado de México, 2018**

## ÍNDICE

Introducción. ....	IV
I. Cultura e identidad: primer acercamiento a <i>La mujer que cayó del cielo</i> . ....	1
1.1 Cultura rarámuri en <i>La mujer que cayó del cielo</i> , 1	
1.2 Rita: la identidad rarámuri, 19	
II. Los personajes en <i>La mujer que cayó del cielo</i> . ....	29
2.1 Personaje, 29	
2.2 Bentley: los personajes redondos y chatos, 30	
2.3 Los personajes en la propuesta de Ubersfeld, 42	
2.4 Norma Román Calvo y su clasificación de personaje, 46	
2.5 Hacia una conclusión del personaje, 52	
III. Dominio y poder en <i>La mujer que cayó del cielo</i> . ....	54
3.1 La pobreza en el mundo indígena como pauta del sometimiento, 54	
3.2 Superioridad, inferioridad y migración. Un laberinto sin fin para Rita, 62	
3.3 El castigo perfecto para lo distinto: encerrar y dominar, 68	
Conclusiones. ....	81
Bibliografía. ....	82

## DEDICATORIAS

A mi familia, por el apoyo incondicional.

A mi asesor, por su paciencia.

A ti, por estar.

## INTRODUCCIÓN

La Licenciatura en Letras Latinoamericanas de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) tiene diversas ramas de investigación. Esta pesquisa centra su atención en el texto dramático *La mujer que cayó del cielo* del escritor Víctor Hugo Rascón Banda. En materia narrativa, los estudios que se han realizado son, por un lado, *Contrabando, de la realidad a la Literatura: una obra que no pierde vigencia* (2012) de la autora Mariel Iribe Zenil y, por otro, *Víctor Hugo Rascón Banda: Contrabando* (2009) de Ignacio Trejo Fuentes; mientras que en el ámbito dramático se ha estudiado el papel de la mujer indígena en su entorno literario y social.

La dramaturgia del autor, específicamente *La mujer que cayó del cielo* tiene pocos estudios realizados, entre los que destacan *El derecho y la justicia en el teatro de Víctor Hugo Rascón Banda* (2012) de Adriana Berreco García (que como su nombre lo dice es una investigación bajo el régimen del derecho penal, situación que la autora desarrolla a lo largo de dicho análisis y engloba no sólo la obra citada sino el drama rasconbandiano en general). También se encuentra *Relaciones de género y poder en cuatro obras del teatro mexicano contemporáneo* (2007) de Paloma Asencio y la tesis de Carlos Gayón Díaz-Caneja (2016) titulada *Estudio semiótico de La mujer que cayó del cielo de Víctor Hugo Rascón Banda. Trascodificación de un texto dramático a un potencial texto espectacular*, textos que son parte fundamental de esta investigación pues apoyan la propuesta aquí presentada.

*La mujer que cayó del cielo* es un drama formado por 38 secuencias; cada una de ellas es presentada a través de un título, el cual engloba una idea general respecto el tema tratado en esa secuencia; a su vez, contiene diversos elementos que proyectan las costumbres y la cultura rarámuri. Está basado en hechos reales y fue escrito en 1995. La trama se enfoca en Rita, una mujer tarahumara quien fue encontrada en la ciudad de Kansas hurgando un basurero. Los policías que la detuvieron no comprendieron su lengua y la encarcelaron. Luego, fue trasladada al hospital psiquiátrico de Lerner, lugar en el que estuvo hospitalizada durante doce años;

ahí, los doctores le diagnosticaron esquizofrenia y su tratamiento se basó en la ingesta de psicotrópicos, medicamentos agresivos que con el tiempo dañaron severamente su salud y en consecuencia su estabilidad emocional.

En el drama, la lengua juega un papel fundamental porque es un factor predominante para el evidente problema de comunicación; el texto está escrito en tres lenguas. La primera que se presenta es el inglés, específicamente el norteamericano; dicha lengua funciona como imposición y poder. La segunda en aparecer es la española, específica de México, la cual funge como mediadora. La tercera lengua en aparecer es la rarámuri; evidentemente es la lengua que dentro del texto es representativa de una minoría, de una comunidad oprimida y es la lengua madre de Rita, personaje principal. Con ellas, diferentes por completo, son claros los problemas a los que se enfrentan los personajes: comunicación, lenguaje y cultura.

Entre los temas que predominan en el drama está la imagen social del indígena, la cual se construye a partir de elementos impuestos por la cultura occidental, que en el texto está representada, principalmente, por Estados Unidos. Esta imagen responde a infinidad de adjetivos: pobre, violador, loco y marginado. Por su parte, la temática de migración también responde a los estándares sociales propios de este país. Mientras tanto, hay una cuestión de género ya que Rita es una mujer con cultura e identidad propia, pertenece a una comunidad tarahumara y en los Estados Unidos dichos elementos se pierden por tres razones principales: Rita es migrante, es mujer y es indígena. Cabe mencionar que las siguientes líneas no abordan la temática de género.

Los motivos por los cuales se eligió *La mujer que cayó del cielo* son dos. En primer lugar, el género dramático tiene una ventaja enorme sobre los otros grandes géneros literarios (lírica y épica) porque “el lenguaje que maneja es más directo y preciso, pues no necesita de un intermediario (narrador o sujeto lírico) para poder decir algo” (Román, 2003, p.9) o como argumenta Carlos Gayón “en el texto dramático no existe una voz que medie entre el relato y el receptor, pues en el texto dramático el

autor simplemente desaparece” (Gayón, 2016, p.32). En este género, los personajes dicen lo que quieren en el momento justo y oportuno dinamizando así el texto; basta recordar que el drama es acción y dicha acción es dada por los personajes y sus diálogos, a lo que Aristóteles afirma: “puesto que por el carácter y por el pensamiento decimos que las acciones son unas u otras; carácter y pensamiento de acuerdo con las cuales todos triunfan o fracasan” (Aristóteles, 2006, p.78), es decir que el actuar de los personajes siempre tiene un sentido y un fin específico, además de elegir por sí mismos su comportamiento. A su vez, las acotaciones admiten una doble interpretación de lo que acontece, permitiendo que el lector se ambiente en cada una de las escenas, pues de esta forma imagina y crea un mundo posible que responde a la demanda del texto.

La principal razón por la que se eligió el drama es que la cultura rarámuri ha sido poco trabajada por los estudiantes de la Facultad de Humanidades de la UAEM; en otras instituciones como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) existen trabajos bajo el régimen antropológico, por ejemplo, la tesis *La vida en los intersticios. Estrategias identitarias de los rarámuri en la ciudad de Chihuahua* (2013) de Arturo Mario Herrera Bautista, *Correr para vivir: el dilema rarámuri* (2003) y *La mujer en la cosmovisión y ritualidad rarámuri* (2007) de Ángel Acuña Delgado; así como *Tarahumaras Pueblos Indígenas del México Contemporáneo* (2004) de Ana Paula Pintado, por mencionar algunos. No obstante, el enfoque literario respecto de la cultura tarahumara es aún escaso.

En el primer capítulo de esta investigación se aborda la cultura tarahumara, basada principalmente, en los estudios de Ángel Acuña Delgado y Carlos Montemayor quienes permiten comprender la postura e ideología de esta cultura, en relación con el drama; enseguida, se desarrolla el tema de la identidad de Rita, propuesta que se sustenta con ayuda de Olga Lucía Molano, Alejandro Fujigaki, entre otros teóricos. En el segundo capítulo se explica el desempeño de los personajes en función del drama que nos compete. Para hacer un acercamiento objetivo a estos, se tomaron las propuestas teóricas de Eric Bentley, Anne Ubersfeld y Norma Román Calvo.

Mientras que, en el tercer capítulo se ejemplifican las manifestaciones de poder en sus diferentes vertientes con apoyo, principalmente, de Michel Foucault respecto de la locura, el poder, el castigo y el encierro, tomando como base sus textos *Vigilar y Castigar* e *Historia de la locura en la época clásica I*, entre otros textos que aparecerán conforme la investigación lo demande.

Los objetivos de esta pesquisa, esencialmente, son dos. El primero es explicar la función de la cultura e identidad rarámuri en función del drama y el segundo es exponer los elementos del poder presentes en el texto; ambos en relación con el desempeño de los personajes.

Como se leerá a lo largo de estas líneas, la cultura, identidad e imposibilidad de comunicación desencadenaron una serie de conflictos, los cuales fueron evidenciados mediante la ejecución del poder y sus diferentes manifestaciones. Bajo este contexto, la hipótesis aquí expuesta, además de lo antes enunciado, pone en evidencia la autonomía de cada uno de los personajes con las respectivas afectaciones y alteraciones en su individualidad, especialmente en Rita.

# I. CULTURA E IDENTIDAD: PRIMER ACERCAMIENTO A LA MUJER QUE CAYÓ DEL CIELO

## 1.1 LA CULTURA RARÁMURI EN *LA MUJER QUE CAYÓ DEL CIELO*

La convivencia humana por naturaleza es complicada; su complejidad radica precisamente en establecer relaciones entre seres humanos, formar parte de una sociedad y de una colectividad. En este primer capítulo de la investigación sobre el drama rasconbandiano se hace una aproximación a dos fenómenos sociales: cultura e identidad, esto en relación con los personajes de *La mujer que cayó del cielo*, con la finalidad de comprender su papel como complemento y amalgama imprescindible dentro del drama. Las propuestas se sustentan con el apoyo teórico y cultural de Samuel Ramos, Guillermo Bonfil Batalla y Xavier Besalú, mientras que el ámbito identitario se argumenta con las propuestas de Donald Rojas Maroto, Gilberto Giménez y Olga Lucía Molano. Por su parte, el enfoque cultural rarámuri se construye bajo la postura de Ángel Acuña, Carlos Montemayor y William Merrill, entre otros que aparecerán de acuerdo con la demanda de lo expuesto.

Es fundamental hacer un acercamiento a la cultura. Existen innumerables propuestas dadas por diversos intelectuales; no obstante, se sabe que la cultura es un producto material e inmaterial de la participación del hombre dentro de una colectividad o grupo determinado. Pero, dejemos que Samuel Ramos (2012) nos apoye al declarar que “entendemos por cultura no solamente las obras de la pura actividad espiritual desinteresada de la realidad, sino también otras formas de la acción que están inspiradas por el espíritu” (p.29). Por su parte, Xavier Besalú (2002) señala que “la cultura es lo que no es fruto de la naturaleza, es aquello que han ido construyendo los hombres y mujeres a lo largo de la historia; es todo lo que se aprende y se trasmite socialmente” (p.25). Bajo estas tesis, puede afirmarse que la cultura en México es el resultado de diferentes formas de pensamiento que no han logrado unificarse para definir o aportar un concepto único, debido a que es un fenómeno heredado, aceptado, actuado y vivido y de esta forma el individuo establece



su comportamiento. Los indígenas son la prueba fehaciente de ello; así, es imposible pensar en la cultura en México sin su presencia, ya que ellos son el parteaguas de la actualidad y de la civilización mexicana.

La cultura abarca elementos muy diversos: incluye objetos y bienes materiales que ese sistema social organizado que aquí denominamos pueblo, considera suyos: un territorio y los recursos naturales que contiene, las habitaciones, los espacios y edificios públicos, las instalaciones productivas y ceremoniales, los sitios sagrados, el lugar donde están enterrados nuestros muertos, los instrumentos de trabajo y los objetos que enmarcan y hacen posible la vida cotidiana; en fin, todo el repertorio material que ha sido inventado o adoptado al paso del tiempo y que consideramos nuestro —de nosotros— los mayas, los tarahumaras, los mixes (Bonfil, 2005, p.47).

La cita de Bonfil describe una característica imprescindible en la cultura: el tiempo. A su paso, la cultura ha permitido que el individuo adopte sus formas de organización social, comportamiento y creencias. La herencia cultural indígena ha sobrevivido a los diferentes ataques y estrategias para su extinción; por ejemplo, el sometimiento, la explotación y la exhibición, incluso el asesinato. Pese a ello, siguen conservando sus tradiciones y creencias, si bien con cierta influencia española como resultado de la colonización, pero han sabido mantener vivas a sus deidades y rituales. También es menester enfatizar su postura indiferente ante algunas situaciones, muchas veces por desconocimiento, pues es una manera de mantenerse alejado del hombre blanco.

Cuenta el psicólogo Jung, que un jefe de los indios, Pueblo, amigo suyo, le decía: “No comprendemos a los blancos. Siempre quieren algo. ¿Qué buscan? No lo sabemos. No podemos comprenderlos. Sus narices son agudas, sus labios finos y crueles, sus rostros tienen trazos acentuados. Nosotros creemos que todos están locos” (Ramos, 2012, p.106).

Las perspectivas de los indígenas hacia los blancos son similares; ambos están en un mundo completamente distinto y por ello cada acción, cada acto y cada palabra resultan extrañas ante la cultura del otro. En la cita, la descripción realizada del hombre blanco refleja la perspectiva bajo la que se encuentran en el mundo indígena, pues a lo largo de la historia se ha posicionado a los blancos como agresores, explotadores y violentos. Es importante mencionar que aquí se hace un primer acercamiento a la locura, bajo el tenor de lo distinto, lo diferente, lo extraño; pero, este

tema será expuesto más adelante. También se hace un guiño al poder, que infortunadamente se opone a las culturas originales y mientras la contemporaneidad lo permita, el indígena estará condenado al sometimiento y dominación, seguirá siendo explotado, económicamente hablando, y marginado por su condición de indígena. En adición, se define poder como “la probabilidad de imponer la propia voluntad dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad” (Weber, 1964, p.43). Esta cita permite comprender que quienes tienen el poder no siempre mantienen coherencia entre lo que piensan, dicen y hacen. También evidencia la incapacidad del sometido por enfrentarse y rebelarse ante las órdenes, no porque no quiera sino porque el mismo sistema se lo impide; así, el poder se distribuye entre algunos cuantos, situación que, en este caso, retrasa el avance social, político, económico y cultural; no obstante, el tema del poder será abordado con mayor profundidad más adelante. Mientras tanto:

De una forma más llana podríamos decir que la palabra cultura designa la manera de ser de una determinada comunidad humana, sus creencias, sus valores, sus costumbres, sus comportamientos. Todos pertenecemos a un ámbito cultural por el simple hecho de ser seres humanos y vivir en sociedad. Desde esta perspectiva la cultura ni se tiene ni se deja de tener, sino que forma parte de nuestro ser, va siempre con nosotros, no es posible prescindir de ella ni un solo segundo y sería una incongruencia absurda decir de alguna persona que no tiene cultura (Besalú, 2002, p.26).

Cicerón en su *Tusculanae Disputationes* decía, en términos generales, que la cultura es el cultivo del alma. Si releemos la cita de Besalú es perceptible el símil. Entonces, la cultura es un conjunto de creencias y comportamientos que los seres humanos van adquiriendo de generación en generación, lo cual también es el fruto del comportamiento y de las reglas que se establecen para mantener el orden social. Así, el pasado reinventado y reconstruido forja paulatinamente la cultura; esto es exactamente lo que aconteció con Rita, nuestra mujer tarahumara, personaje principal de *La mujer que cayó del cielo*. Físicamente tuvo cambios notorios y las alteraciones nerviosas a consecuencia de la ingesta de psicotrópicos hicieron que modificara su esencia indígena y su cultura. En el drama es evidente el cambio en la

identidad de Rita, sobre todo cuando ha ganado el juicio y será trasladada a México, secuencia en la que se le describe completamente diferente.

La cultura, entonces, es un acontecimiento con el que el individuo crece y se va desarrollando poco a poco; desde su nacimiento le fueron inculcados valores, tradiciones, costumbres y creencias que en su adultez serán difícil de erradicar; por supuesto que el sentido de pertenencia puede modificarse, pero en el fondo, en la esencia misma del individuo las raíces culturales permanecerán; en consecuencia, la cultura está condenada a sobrevivir a los cambios externos y los hombres tienen la capacidad de adaptarse a nuevas formas de pensamiento y entornos que lo ayudan a mejorar y ampliar su visión de mundo.

En las últimas décadas se ha fomentado la imposición una cultura de apariencias, es decir la que juzga por el poder adquisitivo, la riqueza acumulada y la imagen de individuo, dejando de lado a las comunidades indígenas porque viven, aparentemente, inmersas en la superstición. Empero, los excluyentes del indígena olvidan que gracias a ellos los cimientos culturales e ideológicos de un país como México, por ejemplo, fueron forjados a través de la marginación y sufrimiento de las comunidades originales. Bajo este tenor, en nuestro país se admira al indígena muerto, mientras que se margina y desdeña al vivo.

Toda gran cultura tiene detrás innumerables nativos que en la actualidad siguen representándolos. Pero, las eras contemporáneas pelean contra ese pasado histórico en el que los indígenas no tuvieron otra opción que responder a las demandas sociales de su momento, dando paso a un futuro que actualmente pinta un panorama incierto y disperso. Es imposible pensar en el futuro sin mirar atrás, ver el pasado y la historia; y es ahí donde radica el motivo por el que los indígenas siguen siendo discriminados, porque reflejan ese pasado que el mexicano actual se niega a reconocer.

En continuidad a esta postura, se demanda un acercamiento a la cultura rarámuri. Como primicia, el lugar donde habitan tres pueblos indígenas: Pimas, Guarijos y Tarahumaras (rarámuris) es la Sierra Tarahumara.

El grupo étnico rarámuri actualmente habita el suroeste del estado de Chihuahua, territorio abrupto que adopta el nombre de Sierra Tarahumara dentro de la Sierra Madre Occidental. "La Tarahumara", como se le denomina actualmente, está formada por un macizo montañoso compuesto por picos, cañones y mesetas, cuya altitud oscila entre los 300 y los 3000 msnm, extendiéndose por un territorio de unos 60 000 km<sup>2</sup>. Generalmente se distinguen dos zonas ecológicas claramente diferenciadas: La Alta y La Baja Tarahumara. La Alta Tarahumara es una región fría, llena de valles, mesetas y montañas. . . (Acuña, 2003, p.132).

La Sierra Tarahumara presume su riqueza natural y a su vez permite conocer la diversidad cultural que en ella existe; sus habitantes poseen características únicas e irrepetibles representadas mediante sus festividades, rituales y filosofías; sin embargo, se pueden visualizar elementos sumamente contrastantes; por un lado, se describe belleza y opulencia incomparable, por otro se presenta marginación y pobreza extrema; a su vez, se muestra una de las partes más bellas con las que cuenta el territorio mexicano, gracias al cual el turismo ha venido creciendo y parece ir en aumento, situación que podría reflejar la convivencia entre los mexicanos con sus comunidades indígenas; sin embargo, lo enunciado dista mucho de ser real pues los rarámuris se han convertido es un grupo indígena atractivo y han sido utilizados como publicidad turística: "un conjunto de empresas tour-operadores viven 'en cuevas' a lo largo del más dramático recorrido en tren de todo Norteamérica" (Herrera, 2013, p.9). De esta forma, la diversidad cultural de la Sierra Tarahumara comenzó a ser vista como un recurso digno de ser explotado económicamente.

Dicha situación trajo como consecuencia choques sociales y culturales, mismos que fomentaron la ambición que se han convertido en despojo, elemento característico de una sociedad capitalista, pues lo que importa es la acumulación de bienes materiales y de la ejecución desmedida del poder; además, la comunidad tarahumara no goza de las ganancias netas que produce su turismo, prueba de ello es que hay muy pocos hospitales regionales y no disponen de todos los medicamentos; sus habitantes están sumergidos en la pobreza extrema y lo más delicado es que "se

están poniendo en riesgo la renovabilidad de los recursos forestales y los ciclos estacionales de su medio ambiente” (Herrera, 2013, p.9).

Uno de los elementos que diferencian una cultura de otra es su nombre. Las comunidades indígenas tienen muy diferenciadas sus terminologías, las cuales suelen ser tan específicas que resultan casi imposibles de traducir. Como se podrá apreciar a lo largo de estas líneas se emplearán dos términos de forma simultánea, por lo que es el momento indicado para explicar cuál es la diferencia o relación entre Tarahumara y Rarámuri.<sup>1</sup>

Rarámuri es el nombre con el que se denominan los rarámuris a sí mismos, y es el término base sobre el que se genera la palabra “tarahumara”, misma que viene a ser una deformación por parte de los españoles quienes no podían entender y pronunciar la palabra rarámuri (Rivera, 2011, p.1).

Es importante recordar que al arribo de los españoles a territorio mexicano, las culturas indígenas se vieron seriamente afectadas ya que el cristianismo acabó, entre otras cosas, con nombres de ciudades, nombres propios incluso términos específicos de vestimentas fueron modificados debido a la dificultad lingüística que estos provocaban en los colonizadores.

Los tarahumaras se designan a sí mismos con otro nombre: *rarámuri*. Su condición, su identidad, su memoria, su pensamiento están ligados a este vocablo. Solo cuando los rarámuri hablan español utilizan en término *tarahumara*. El mismo Lumholz propuso que la palabra tarahumara era una corrupción española de la voz rarámuri, cuya significación, aunque algo oscura, puede indudablemente traducirse por “corredores a pie”, porque *ralá* significa “pie” (Montemayor, 1995, p.24).

Por su parte, Javier Rivera Morales en su texto *Capacidad aeróbica en rarámuris y mestizos* (2011, p.11) argumenta que el significado de tarahumaras o rarámuris es “de pies ligeros” o “corredores a pie”; se deriva de *rara* (pie) *muri* (correr). Esta adjetivación está estrechamente ligada con su entorno natural, ya que por sus necesidades deben recorrer largas distancias en búsqueda de alimento, para cazar animales, por tradiciones o para trasladarse hacia otra ranchería. Dice Ángel Acuña

---

<sup>1</sup> En esta investigación el término rarámuri es el que será utilizado. Cabe mencionar que podrá permutarse con “tarahumara” para evitar cacofonías o desajustes estilísticos en la escritura.

Delgado (2007) que “todo rarámuri está formado por una entidad física (el cuerpo o *sa ípá*), una entidad espiritual (el alma o *iwigá*), una filiación consanguínea con otros rarámuri y una práctica social y cultural con la que el grupo se identifica” (p.44). No obstante, existen diferencias importantes entre los tarahumaras, pues afirman que todo indígena comparte tanto el espíritu como la sustancia y las principales diferencias se encuentran esencialmente en el uso de su lenguaje. Sin embargo, para comprender de forma más clara el funcionamiento de la cultura en el drama que nos compete, se retoma la propuesta de Xavier Besalú quien resalta siete características relevantes para su concepción de cultura, las cuales nos permiten dar una explicación y aproximación de esta en función del drama rasconbandiano.

La primera característica es que “la cultura se aprende a través del proceso de socialización, no forma parte de la herencia genética, sino que se adquiere a través de la relación de cada individuo con el medio social y natural en el que se desenvuelve” (Besalú, 2002, p.26). El autor afirma que la cultura se aprende a lo largo de la vida: así se van integrando elementos de la personalidad del individuo que se irá fortaleciendo mediante la convivencia e interacción con otras personas que conviven en un mismo ambiente. La familia es una de las piezas fundamentales en el proceso de maduración cultural. El espacio externo que rodea a la persona también influye directamente en su forma de pensamiento. En el drama, encontramos la siguiente cita:

Rita: Algunos viejos lo contaron a mis papás y también a los Padres de ellos y luego nuestros padres nos platicaron cómo es la Tierra. La Tierra es redonda, dicen, como una tortilla o como un tambor. Dicen que allá, donde queda la orilla, están los Moradores de los confines. Allí está la orilla del mundo, donde dicen que no se puede ver más allá. Este cielo que vemos allá arriba, azul, dicen que es como una casa que nos cubre. Allá, donde solamente hay orillas, dicen que hay unas columnas. Y dicen que son de fierro las columnas y que están ahí para que no se caiga el cielo... (Rascón, 1995, p.300).

La cita nos permite apuntalar que los antecesores de Rita fueron construyendo sus rasgos culturales, que a su vez se transmitieron de generación en generación y por medio de la tradición oral. Los tarahumaras no necesitan argumentar de forma escrita sus creencias pues se valen del conocimiento de los ancianos para conocerlas y reforzarlas, ponerlas en práctica y sobre todo darles continuidad. Además, la razón

por la cual los rarámuris se consideran pilares del mundo es que su residencia les permite estar más cerca del cielo y, por lo tanto, sostenerlo. Si bien es cierto que no se trata de una herencia genética, es más certero hablar de una herencia ideológica. De esta afirmación, en el drama, Rita manifiesta constantemente su idea de venir del cielo y de agradecer lo que Dios, el Sol y la Luna proveen a su comunidad.

La segunda característica es que “la cultura no es estática, sino que es un magnífico mecanismo de adaptación a los cambios y a las transformaciones del medio. En las sociedades abiertas y complejas este dinamismo es mucho más perceptible que en las sociedades cerradas” (Besalú, 2002, p.26). Al respecto y bajo la perspectiva de Karl Popper y Henri Bergson, México no es una sociedad abierta; pero, ese tema amerita un análisis más profundo por lo que se dejará de lado. Lo que por ahora nos concierne, es que la versatilidad de la cultura le permite al individuo adaptaciones aún fuera de su ambiente y contexto; sin embargo, la fortaleza ideológica de las personas supera las nuevas exigencias y adaptaciones culturales. Es muy complejo el supuesto cambio de cultura porque, como se vio en la primera característica, desde el nacimiento se convive con elementos propios y diferentes, pero bajo un mismo ambiente. Así, los rarámuris han demostrado su capacidad de adaptación a diferentes ideologías acoplándolas a su medio:

Rita: El sol está obligado a caminar. Y si dejara de cumplir con su deber, el mundo se acabaría. Si no hubiera sol, no vivirían las plantas, ni los animales, ni tú mismo. De él todo se alimenta. Es él quien todos los días nos da la vida, por eso es el padre. La danza del Rutuburi es la danza de Dios. La danza del Rutuburi es hablarle a Dios. Los blancos no danzan el Rutuburi. Los blancos no danzan el Rutuburi. Nunca ofrendan a Dios cuando quieren comer alguna cosa (Rascón, 1995, p.305-306).

La cita es un monólogo<sup>2</sup> de Rita durante su estancia en el hospital psiquiátrico. En esta secuencia, nuestra rarámuri externa su perspectiva del hombre blanco e indirectamente hace un juicio de valor sobre el actuar de sus agresores; a pesar del

---

<sup>2</sup> Norma Román Calvo (2003, p.21) argumenta que el monólogo teatral es en realidad una forma de diálogo, pues el personaje puede estar hablando consigo mismo, con un objeto o con un personaje que puede estar presente en la escena o ausente en ella, pero cuyo comportamiento silencioso provoca una relación que hará avanzar el curso de la historia.

sufrimiento que la queja, ella se presenta como observadora de las diferencias evidentes no solo entre ellos, sino entre las formas de percibir el mundo. Por su parte, las danzas en la cultura rarámuri son muy diversas, motivo por el cual no hay una fuente confiable y absoluta que las categorice. Sin embargo, la danza del Rutuburi<sup>3</sup> se baila en honor al sol, principalmente, y a la luna. En términos generales, esta se ofrece como forma de agradecimiento por la cosecha, procurando que al año siguiente también sea abundante. La participación es mayoritariamente femenina y se trata de una danza que abarca casi toda la noche, es una de las celebraciones más serias e importantes de esta comunidad. Al respecto, Carlos Montemayor señala que:

La danza es el recorrido espiritual de los rarámuris, los que caminan bien y trabajan caminando, como su padre el Sol. La danza revela un sentido más profundo cuando se entiende la naturaleza celeste o espiritual del mismo nombre rarámuri, porque la danza no es solo una forma esencial de devoción o alegría, sino un rasgo más de consciencia de su destino celeste (Montemayor, 1995, p.63).

A través de las danzas, los tarahumaras conviven de una manera mágica con sus seres celestiales. En el drama rasconbandiano, Rita comprende que los hombres blancos no agradecen nada a Dios, como resultado de la comparación entre su cultura y la occidental. Pero, “la danza está inmersa en un profundo orden espiritual que para los rarámuris abarca prácticamente todas las esferas de su vida social, siempre señalando el carácter de la danza, de esa forma de caminar bien” (Montemayor, 1995, p.65).

En cuanto a la tercera característica se enuncia que “la cultura da sentido y significación a la realidad, es el filtro a través del cual percibimos la realidad, la interpretamos y la comprendemos. Leemos el mundo desde nuestros parámetros culturales” (Besalú, 2012, p.26). Todos los seres humanos nacen en un determinado sitio, el cual va a determinar su futuro y su desarrollo cultural. El comportamiento va a depender de su contexto social, en mayor o menor medida; todas sus acciones y

---

<sup>3</sup> Rutuguri, Tutúburi y Dutúburi son variables ortográficas de esta misma importante danza (Montemayor, 1995, p.65).



creencias estarán ligadas a su lugar de nacimiento. El desarrollo cultural de la persona influye directamente en su interpretación del mundo u horizonte de expectativas. Pero, veamos cómo funciona dentro del texto:

Rita: El hombre puede separar el alma del cuerpo y hacer que suba de la tierra al cielo para recibir fuerzas. Los sueños son la vida del alma. El alma sale cuando el cuerpo duerme. Por eso en los sueños se saben los deseos del hombre. Cuando sale a vagar en los sueños, el alma a veces es apresada por los que viven en el agua. Entonces el hechicero tiene que ir a rescatarla. El hombre que no sueña se queda pegado a la tierra. Algunos sueños con pláticas con Dios (Rascón, 1995, p.310-311).

Rita expone otra de las razones por las cuales argumenta venir del cielo. Estas palabras fueron aprendidas desde su niñez e incluso sobreviven a las modificaciones externas que ha sufrido. A pesar del encierro en el manicomio sabe que los blancos no van a comprender su interpretación de alma, su realidad onírica y la lectura de su mundo tarámuri, porque a pesar de soñar están pegados a la tierra y a sus creencias, o simplemente su percepción al respecto es distinta; entonces, cuando perciben la otredad de Rita advierten una esencia diferente a la propia, calificándola de anormal y diagnosticándola con esquizofrenia. A su vez, el tema del alma crea controversia con la postura estadounidense, pues desde la antigüedad, ha formado parte inmaterial del ser humano. Bajo la perspectiva del mundo tarahumara:

Las almas tienen una ubicación corporal: las grandes entre la cabeza y el pecho y las pequeñas en numerosos sitios, sobre todo en las articulaciones. Su localización corporal revela que el concepto de alma se trenza muy finamente con el arte de los curanderos, que precisamente actúan con presiones, succiones o frotamientos en las numerosas partes del cuerpo donde se ubican las almas más pequeñas y donde se sitúan las almas mayores (Montemayor, 1995, p.98).

Bajo esta tesis, los tarahumaras poseen varias almas. En el drama rasconbandiano existe un diálogo en el que los doctores preguntan a Rita cuál es su nombre; evidentemente ella no los comprende y les dice que es dos Ritas, tanto Rita Carrillo como Rita Quintero, por lo que el personal médico subraya que sufre trastorno de doble personalidad, esquizofrenia y retraso mental.

En continuidad con el tema del alma rarámuri, esta se aloja en el pecho porque ahí está el asiento de la vida, el vigor, las emociones y el habla; y en la cabeza, donde está el pensamiento y la reflexión. Al respecto, Ángel Acuña (2007) argumenta que “Dios amasó el barro y sopló tres veces formando al hombre rarámuri y cuatro para formar a la mujer; y cada soplo quedó dentro del cuerpo conformando las almas que le dan vida” (p.6). El cuerpo es la casa de las almas, es el vaso que las contiene; por tanto, si el vaso se raspa o se rompe, el alma escapa y el cuerpo enferma. Así, los rarámuri por medio de sus festividades y la ingesta de tesgüiño permiten la convivencia directa entre ellos y sus deidades, así como el autoconocimiento a través de su alma.

Cicerón evoca la paradoja de los enfermos del alma y de su curación: cuando el cuerpo está enfermo, el alma puede reconocerlo, saberlo y juzgarlo; pero cuando el alma está enferma el cuerpo no podrá decirnos sobre ella: “el alma está llamada a pronunciarse sobre su estado cuando precisamente, es la facultad de juzgar la que está enferma” (Foucault, 2016, p.287).

La cita permite evidenciar que la visión de mundo de los tarahumaras sobre las almas no es un tema extraño; bajo su perspectiva, los hombres poseen tres almas mientras que las mujeres cuatro, pues son ellas quienes tienen la capacidad de dar vida (en relación con el embarazo). De manera general y desde tiempos remotos, la importancia del alma permitía saber la causa de los males corporales y en función de ella se encontraba la cura. Así, el alma ha venido desempeñando un papel preponderante en la cultura tarahumara pues lo que ocurre obedece al estado de salud en que se encuentra el individuo:

Un día Dios y su hermano mayor, el Diablo, estaban sentados juntos hablando y decidieron ver quiénes podían crear humanos. Dios tomó barro puro mientras que el Diablo mezcló su barro con cenizas blancas y empezaron a formar algunas figurillas. Cuando los muñecos estuvieron listos, los quemaron para que se endurecieran. Las figuras de Dios eran más oscuras que las del Diablo. Eran los rarámuris, mientras que los del Diablo eran chabochis. Entonces decidieron ver quién podía dar vida a las figuras. Dios sopló su aliento en sus muñecos e inmediatamente tuvieron vida, pero el Diablo, a pesar de soplar, no tuvo éxito. Se volvió hacia Dios y le preguntó: “¿Cómo hiciste eso?”, de manera que Dios le enseñó cómo darle almas a sus creaciones (Piñón, 2012).

Resulta evidente la dicotomía entre tarahumaras y chabochis (en este caso estadounidenses) regida por el contexto social y la yuxtaposición cultural. La cita es una

extracción de *Almas rarámuris* (1992) de William Merrill, el cual escribió después de su estancia en la Sierra Tarahumara en el municipio de Rejogochi, donde descubrió y se interesó por el “alma tarahumara”. De acuerdo con el antropólogo, el concepto de alma es fundamental en la cosmovisión del mundo tarahumara debido a que todas sus explicaciones están apoyadas en sus teorías sobre la naturaleza y actividad de sus almas; a su vez, Merrill cree que si el cuerpo es lastimado, el bienestar y seguridad de las almas se pone en peligro, si las almas son negligentes o abandonan el cuerpo, la persona se enfermará y morirá igual que una casa que se convierte en ruinas si sus residentes la abandonan (*cf.* Piñón, 2012). Esto nos permite señalar que no solo se trata de una cuestión ideológica, sino más bien de una situación antropológica; es decir, el hombre por el hombre mismo; pero, esto no impide que puedan distinguir lo terrenal de lo celestial pues su visión de mundo les permite comprender ambas perspectivas.

La cultura se transmite a través del lenguaje, a través de los símbolos. Probablemente el más elaborado, el más humano, sea el lenguaje verbal, con toda su amplia gama de registros, pero es obvio que cualquier código, cualquier lenguaje, es capaz de producir y comunicar mensajes (Besalú, 2012, p.26).

En esta cuarta característica de la cultura, el autor indica que el hombre es lenguaje. De esta forma y durante todo el drama, Rita emite diversidad de mensajes a través de su vestimenta, de su comportamiento y sobre todo a través de su lengua. Por lo tanto, sus palabras significan “algo” que los estadounidenses no alcanzaron a comprender, y una salida fácil ante tal acontecimiento fue aprisionarla. Para comprender mejor la ininteligibilidad lingüística que sufre Rita tenemos la siguiente cita:

Hi.  
*Rita no se mueve, ni lo mira.*  
How are you?  
*Rita permanece impassible.*  
Buenos días.  
*Rita no responde, pero voltea a mirarlo, desconfiada.*  
¿Hablas español?  
*Rita mueve la cabeza negativamente. Giner alza su mano derecha y la extiende de canto hacia Rita.*  
¡Cuirá. . .!  
*Rita lo mira extrañada. Lentamente alza su mano con los dedos de canto y le toca a Giner levemente los dedos, tal como se saludan los tarahumaras* (Rascón. 1995:316).

La cita muestra otro de los lenguajes característicos de los tarahumaras. Para ellos el saludo es de suma importancia porque así permiten diferenciarse de los chabochis<sup>4</sup>. El saludo de la mano refiere un contacto más estrecho con la otra persona. Incluso, las acotaciones del drama describen los gestos y movimientos realizados por los personajes, mismos que responden al mensaje a transmitir; así, el lenguaje corporal es importante ya que Rita, todo el tiempo, estuvo demostrando su sentir y su incomodidad en el lugar en el que la encerraron, incluso manifestó abiertamente desprecio hacia sus agresores.

Bajo esta guisa, se torna necesario señalar que un rasgo fundamental dentro de cualquier cultura es la lengua. La lengua rarámuri pertenece a la familia uto-azteca que establece influencias culturales de los grupos shoshoneanos de las praderas norteamericanas y los grupos nahuatlans de la antigua Mesoamérica (Rivera, 2011, p.11). La lengua permite la comunicación entre individuos y es utilizada en grupos sociales; es un sistema lingüístico que se caracteriza por estar plenamente definido, da al usuario un alto grado de nivelación (debido al uso) y es el principal vehículo de diferenciación cultural. Al respecto, Guiraud argumenta, a través de Saussure que:

La lengua es un sistema de signos que expresan ideas, y por eso comparable a la escritura, al alfabeto de los sordomudos, a los ritos simbólicos, a las formas de cortesía, a las señales militares, etc., etc. Sólo que es el más importante de todos esos sistemas” (Guiraud, 1986, p.7).

Por lo tanto, y de acuerdo con Guiraud, todas las expresiones de lenguaje son válidas se trate de una comunidad o de otra; entonces, los signos propios de los rarámuri no solo permiten el auto reconocimiento cultural, de identidad e ideología, sino que admiten comunicación efectiva entre ellos; de esta manera, los tarahumaras se identifican y diferencian de los chabochis mediante el uso de la lengua, pues esta

---

<sup>4</sup> El término *chabochi* es utilizado para designar a los mestizos en general y quiere decir “el que tiene barbas”, aunque también significa “con telarañas en la cara”, término con el que denominan a los hombres blancos y barbados; dichos adjetivos fueron utilizados por los rarámuris para denominar a los españoles.

les permite caracterizarse y constituirse como individuos tarahumaras. En este sentido, la lengua responde a su imagen y es un efecto social perteneciente, propio y esencial para sus habitantes. Las ideas de esta comunidad son la interpretación de su convivencia con el sol, la naturaleza, los animales, sus deidades y entre ellos mismos; el significado de sus ritos también revela signos exclusivos de su cultura.

La primera actitud del hombre ante el lenguaje fue la confianza: el signo y el objeto representado eran lo mismo. La escultura era un doble del modelo; la fórmula ritual una reproducción de la realidad, capaz de re-engendrarla. Hablar era re-crear el objeto aludido. La exacta pronunciación de las palabras mágicas era una de las primeras condiciones de su eficacia. La primera tarea del pensamiento consistió en fijar un significado preciso y único a los vocablos (Paz, 2003, p.29).

En el drama que nos compete, los tarahumaras honran a sus deidades por medio de sus ceremonias, rituales, cantos y danzas, es decir por medio de un lenguaje propio; ellos recreaban su realidad por medio de la lengua, pero a la llegada de los españoles las modificaciones lingüísticas rompieron el hilo conductor de su comunicación efectiva. Cabe mencionar que en cualquier lugar donde haya seres humanos habrá una lengua, un lenguaje. La lengua rarámuri es invaluable tanto como cualquier otra lengua; para la comunidad tarahumara su valor radica, principalmente, en que existe comunión entre sus ceremonias y los participantes, durante los cuales cada individuo es uno mismo y se reconoce como tal.

Y aquello que debe ser representado y caracterizado no es un determinado modo de ser, ni es su imagen firme, sino que viene a ser el *último recuento de su conciencia y autoconciencia* y, al fin y al cabo, su *última palabra acerca de la persona y de su mundo*. Por consiguiente, los elementos que componen su imagen no son rasgos de la realidad, tanto de sí mismo como de su entorno cotidiano, sino significado de estos rasgos para él (ella), para su autoconciencia (Bajtín, 2005, p.74).

Así, la lengua es una parte de la existencia del hombre y por tanto no es una respuesta a modas o a imitaciones. Dentro del drama el comportamiento de Rita es respuesta y reflejo de lo que ella ha adoptado de su cultura. Nuestra rarámuri basa su comportamiento en lo que su conciencia le dicta, no de manera autómatas, sino de una forma tan natural que responde única y exclusivamente a su visión de mundo, a su mundo indígena. Entonces, es importante recordar que la lengua es un símbolo de identidad porque permite al individuo saber quién es, cómo lo ven los

demás y cómo se ve a sí mismo. Además, es el medio principal mediante el cual los humanos transmiten modelos de vida y/o comportamiento y en consecuencia, aprenden a actuar dentro de una sociedad.

La cultura está formada por multitud de componentes distintos, algunos fácilmente detectables y observables y otros más abstractos y difíciles de observar. Algunos han representado este hecho como si se tratara de un iceberg, del que solo es visible un pequeño porcentaje. Por encima de la línea de la superficie se encontrarían los elementos más visibles: gastronomía, fiestas, viviendas, música, arte, literatura, vestidos. Por debajo se encontrarían los elementos más profundos y nucleares, algunos de ellos inconscientes, que determinan nuestra manera de ser y de comportarnos: cosmología, concepto de pudor, concepto de belleza, modelos de relación, definición de locura, funciones relacionadas con el rango, con el sexo, con la edad. . . , lenguaje corporal, expresión de las emociones, valores, ideales, etc. (Besalú, 2012, p. 26-27).

Esta quinta característica permite un enfoque en la fisonomía, vestimenta y lenguaje de Rita, lo que revela su cultura casi de forma inmediata. Por su atuendo, sus rasgos y su lengua, al comienzo de la lectura del texto se intuye la presencia de una mujer indígena; a pesar de que es precisamente esto lo que desencadena el desprecio de los estadounidenses hacia ella, es lo menos importante. Los elementos más profundos y ocultos del ser humano siempre han sido complicados y los rarámuris no son la excepción. Por medio de Rita, Rascón Banda personificó no solo sentimientos sino también relaciones de opuestos, por ejemplo, salud y enfermedad, razón y duda, verdad y mentira, estadounidenses y tarahumaras.

Uno de los elementos más extraños e incluso difíciles de explicar es lo acontecido con el esposo de Rita. Ella manifiesta haber asesinado al coyote que pretendía comerse a sus chivas y evidentemente muestra su visión de mundo, por lo tanto su argumento es válido. Después de dicho accidente, Rita fue llevada a la cárcel de Porocho y paradójicamente se desconoce, o por lo menos en el drama no se manifiesta, su estado mental previo al suceso; por tanto, la única arma de defensa que posee nuestra tarahumara es que todo sucedió durante una tesgüiñada, de esta manera se comprende que dicha bebida es un elemento fundamental para que los tarahumaras expresen fielmente sus emociones, sus perspectivas e incluso sus pláticas don Dios.

Rita: Hubo mucho tesgüiño en casa de Chú. Hombres barbecharon y pusieron cerco. Mujeres limpiaron magüechi. Chú dio tesgüiño. Mi marido tomó muchas güejas de tesgüiño. Yo tomé güejas de tesgüiño. Todos tomaron tesgüiño en casa de Chú. La gente pelea cuando toma tesgüiño. Mi marido peleó conmigo por culpa de las chivas. Él quería vender mis chivas. Tomamos tesgüiño en la casa de Chú. Todo el día y toda la noche. Me vino el sueño y me fui a dormir. En la madrugada vino el coyote a robarme mis chivas. Yo lo sentí cuando se acercó a mi petate. Tomé el machete y le pegué así y así, le di así y así, nomás. No se quería morir. Tomé una piedra grande y se la dejé caer en la cabeza. . . Dicen que yo maté marido. Yo maté coyote que quería mis chivas. Yo no maté marido. Yo maté coyote (Rascón, 1995, p.320-321).

Mucho se ha especulado sobre el machismo existente entre los tarahumaras. Los papeles sociales más importantes son desempeñados, en su mayoría, por hombres, situación que poco a poco se ha tratado de erradicar. Sin embargo, el punto medular en esta cita no radica en ello sino en que Rita no estuvo consciente mientras mataba al coyote. Dicha situación puede interpretarse como el término radical y abrupto del patriarcado, no a nivel social pero sí a nivel personal. La mayor y peor de las consecuencias que enfrentó Rita fue haber sido llevada a la cárcel de Chihuahua amarrada y expuesta ante toda la comunidad, aún bajo los efectos del tesgüiño; ella fue exhibida ante la comunidad tarahumara, fue evidenciada y por lo tanto expulsada, pues quebrantó no solo la ley rarámuri, sino también la occidental; en ese momento ella perdió el camino y dejó de “caminar bien;” al respecto, Merrill (1992) indica que “en la actualidad, una persona que causa daños físicos a otras personas o a su propiedad puede ser multada o en el caso de delitos más graves como asesinato o hurto grande, es transferida a las autoridades del sistema judicial federal para ser encarceladas” (p.155) y así, paradójicamente, uno de los elementos de mayor fuerza para la cultura de Rita fue precisamente el que la envió al encierro y dio pauta a la expulsión de su mundo y por lo tanto de su cultura. Cabe mencionar que el tesgüiño es infalible en las festividades tarahumaras:

Beber tesgüiño constituye el núcleo central de la cultura socio-económica-religiosa de los tarahumaras y es la institución fundamental alrededor de la cual se concentran estos aspectos de su cultura. La firme desaprobación de la borrachera por parte de los sacerdotes jesuitas y de los maestros de escuela mexicana demuestra que esta situación es reconocida como un factor integrativo crucial de la cultura tarahumara. Cuando desaparezca, el catolicismo o la educación podrán penetrar suficientemente a los tarahumaras como para mexicanizarlos (Montemayor, 1995, p.108).

Al igual que las danzas, estar bajo los efectos del tesgüiño es tener un acercamiento espiritual con sus deidades, además “para los rarámuris la embriaguez es algo positivo que permite exaltar cualidades de identidad, resistencia física y prestigio” (Fujigaki y Martínez. 2012, p.90), es decir que amplía la gama de posibilidades de convivencia entre ellos otorgándoles suma importancia y un enorme reconocimiento.

Como puede comprenderse, dentro del drama, los rarámuris, representados por Rita, han venido demostrando resistencia cultural, sobre todo a las fuertes críticas sobre sus costumbres. Los tarahumaras han sobrevivido a la adaptación de una vida moderna y están conscientes de las consecuencias por beber tesgüiño; sin embargo, es un referente esencial de su cultura, es una pieza clave durante sus ceremonias y festividades, es una de las causas de su continuidad como mundo indígena.

La cultura es un todo integrado: no es posible analizar e interpretar cada uno de sus componentes por separado. La cultura es un sistema y, como tal, cada uno de sus elementos se explica en relación a los restantes. Las culturas no son comprensibles desde los libros, sino desde la vivencia real y prolongada. El contexto en el que se generan y desarrollan es el humus que da sustancia a las distintas dimensiones de la cultura y es el que aporta las claves para entenderla (Besalú, 2012, p.27).

La sexta característica, antes citada, hace referencia a la integración de los elementos culturales de Rita, mismos que han moldeado su comportamiento, por lo tanto, han definido su identidad. Esta no depende solo de su lengua o de su vestimenta, sino que es un conjunto de factores que entran en combinación; por ejemplo, sería absurdo decir que ella es rarámuri solo por beber tesgüiño, ya que otras comunidades indígenas, como los huicholes, también lo beben.

En el drama se manifestó la sobrevivencia de Rita durante su estancia en Estados Unidos y se comprueba que su cultura permanece, pese a que dentro del texto dramático no se proporcione una sola parte que esté dedicada a describir a Rita y que a su vez incluya su forma de pensamiento y su perspectiva de mundo; estas características están diseminadas a lo largo del texto, lo cual permite y obliga al lector terminarlo y también le delega la tarea de comprender y conocer la cultura rarámuri;



bajo dicho tenor, es fundamental mencionar que la construcción de la imagen de nuestra tarahumara es presentada por medio del otro, el decir, bajo la perspectiva que tienen de ella sus opresores, los estadounidenses; sin embargo, esto podrá comprenderse en el capítulo siguiente, concerniente al análisis del personaje.

La séptima característica postula que “cada individuo tiene una versión particular de la cultura a la que pertenece; la cultura se comparte diferencialmente” (Besalú, 2012, p.27). La cita puede aplicarse, sobre todo, a los jóvenes tarahumaras. Es probable que no sientan el mismo fervor que los adultos durante sus ceremonias o celebraciones; sin embargo, no significa que nieguen de sus raíces (aunque deben existir personas, no solo rarámuris, que se avergüencen de sus raíces indígenas o mexicanas). Los jóvenes han crecido en un ambiente tarahumara y por lo tanto su perspectiva de mundo responde a estas características. Por ello, la cita hace referencia a una forma individual de percibir la cultura, lo cual se disemina directamente en lo que se llama identidad, fenómeno social explicado más adelante.

Cada persona posee su versión subjetiva de la cultura que los demás le atribuyen. Cuando pretendemos proyectar una cultura en cada uno de los individuos que la componen, difícilmente encontraremos una persona que responda a todos y cada uno de los atributos con que la hemos definido. Lo que se presenta como la cultura de un grupo no es otra cosa que la organización de la heterogeneidad intergrupala inherente a toda sociedad humana (Besalú, 2012, p.27).

Nuevamente se presenta el rasgo de la individualidad en la cultura. Si se compara a un rarámuri de 40 años con uno de 18, definitivamente habrá diferencias ya que ambos han vivido su cultura en diferente tiempo y espacio. *En La mujer que cayó del cielo*, Rita fue respondiendo a su contexto indígena, infortunadamente dentro de un contexto occidentalizado; empero, una de las características fundamentales de la cultura es la tolerancia hacia lo distinto. Esta se representa en el respeto y el reconocimiento igualitario del individuo, de su lengua y por lo tanto de su cultura. Así, se demuestra que a lo largo de la historia las culturas indígenas han padecido y sufrido el régimen de la exclusión. En el drama, los estadounidenses siempre mostraron malestar ante la presencia de Rita en su territorio, lo cual viene a proyectar la

problemática actual respecto de los indígenas, así como el de los migrantes, temática abordada más adelante.

Esta primera parte permitió explicar que las culturas surgen y se complementan como cooperación y colaboración de otras diferentes. A la llegada de los españoles dicho proceso fue forzado e impuesto, y por lo tanto comenzó la negación de los indígenas y la posible extinción de Mesoamérica, afortunadamente inconclusa hoy día. Los involucrados siempre se verán afectados, pues los cambios drásticos generan desórdenes emocionales y esto se potencializa si se es obligado a ello. En consecuencia, los daños generados en los indígenas siguen presentes en nuestros días, ya que infortunadamente tuvieron que adaptarse a las nuevas formas de pensamiento y función social.

## 1.2. RITA: LA IDENTIDAD RARÁMURI

En la primera parte de este capítulo se hizo un acercamiento a la cultura tarahumara a través del texto que nos compete, lo cual es de suma importancia ya que nos enfocaremos en la identidad que juega nuestra protagonista. La cultura abarca un fenómeno social que está en constante movimiento y del que se valen los individuos para regir o normar su comportamiento; a su vez, los exhorta a convivir, creer y definirse bajo conceptos similares a fin de mantener el orden social; no obstante, también es importante mencionar que dentro de *La mujer que cayó del cielo* la cultura fue construida, en mayor o menor medida, bajo una relación de opuestos; siguiendo este tenor, los personajes no disfrutaban de equidad sino de diferenciación e interiorización regidos, principalmente, por el color de piel y la ascendencia cultural, por ello es menester fijar la atención en lo que se denomina identidad, una diseminación inmediata de la cultura.

¿Qué es la identidad? Es el sentido de pertenencia a una colectividad, a un sector social, a un grupo específico de referencia. . . Hay manifestaciones culturales que expresan con mayor intensidad que otras su sentido de identidad, hecho que las diferencia de otras actividades que son parte común de la vida cotidiana. Por ejemplo, manifestaciones como la fiesta, el ritual de las procesiones, la música, la danza (Molano, 2007, p.73).

Es decir, mediante la identidad se pretende comprender tanto el desarrollo psicológico como social de cada individuo; entonces, se puede afirmar que es inseparable de la cultura pues se conforma a partir de elementos y recursos culturales de los cuales se vale el individuo para definirse; además, la identidad también construye el sistema de símbolos que le permiten al hombre afrontar diversas situaciones cotidianas y reforzar su sistema de valores, mismo que lo harán actuar y responder de una manera definida. De esta manera, la propuesta de Olga Lucía Molano da paso a la aportación de Gilberto Giménez quien afirma que:

Otra característica fundamental de la identidad —sea esta personal o colectiva— es su capacidad de perdurar —aunque sea imaginariamente— en el tiempo y en el espacio. Es decir, que la identidad implica la percepción de ser idéntico a sí mismo a través del tiempo, del espacio y de la diversidad de las situaciones (Giménez, 2009, p.40).

Entonces, la permanencia podría considerarse la característica más evidente en las culturas indígenas, ya que estos son poseedores de una identidad fuerte y cimentada en su pasado, por ello demuestran suma lealtad ante sus tradiciones. Debido a su identidad, cada indígena, inconscientemente y respondiendo a sus tradiciones, realiza una síntesis de sus valores y su comportamiento, mismos que le han sido transmitidos y heredados, tal como se mencionó con antelación.

La cita de Giménez nos remite a la denominada identidad cultural, que como su nombre lo indica centra su atención en el enfoque cultural; por su parte Molano (2007) argumenta que “el concepto de identidad cultural encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias” (p.73). Este enfoque nos permite afirmar que la identidad cultural es un conjunto de rasgos específicos que definen a cierta comunidad; está relacionada con las grandes corrientes culturales, pero al mismo tiempo pareciera estar limitada a ellas, es decir, a su procedencia territorial, a la religión, al color de la piel, etcétera. Retomando el concepto de identidad, Donald Rojas Maroto la define de la siguiente manera:

La identidad es una actitud y percepción que termina siendo un sentimiento, a veces una creencia. Representa una abstracción que no es más que el resultado de las relaciones humanas, de experiencias en común; costumbres, cultura, lengua, economía, política, lo social, etcétera. No representa una cosa específica, sino que es una forma de vida, una manera de vivir y morir, un modo de pensar sobre la razón *de ser* de la vida y de la muerte. La identidad representa un número indeterminado de individuos que se relacionan y comparten supuestos básicos que crean lazos y sentimientos de formar parte de una conceptualización abstracta más amplia, de pertenecer a un pueblo, a un estado de nación, a un grupo étnico. La identidad representa más que nada un estado mental, a pesar de que existan o no las relaciones de base (Rojas, 1993, p.64).

Es decir, que la identidad no es solo un estilo de vida, pues representa el calco cultural que han dejado tanto la historia como sus antepasados. Debido a esto, y en relación con el tema que nos compete, los indígenas se conocen a sí mismos a través de su comunidad; han sobrevivido al tiempo a consecuencia del conocimiento que tienen de sus límites y fronteras, no solo territoriales sino psicológicas; su continuidad y permanencia les ha facilitado la interacción con diferentes culturas, pero siempre conservando su identidad, es decir, que por medio de esta, la identidad, una persona en particular se distingue y diferencia del resto de la misma comunidad; es el motivo principal de la capacidad de relacionarse con los otros y mantener su esencia. Bajo esta tesis, se puede afirmar que la identidad es un proceso complejo y en constante actividad, “históricamente situado” (Herrera, 2013, p.30), y que se ha mantenido como resultado de luchas culturales y autopercepción-aceptación.

Una vez explicado el concepto de identidad, lo aplicaremos al papel que desempeña Rita en *La mujer que cayó del cielo*. Iniciamos con la quinta secuencia llamada “Las dos Ritas” (Rascón, 1995, p.295), la cual nos ayudará a comprender dicha postura. Los doctores intentan entrevistar a Rita y saber cuál es su nombre; empero, se ven involucrados en un juego que termina en el mal diagnóstico de esquizofrenia. Pero, dejemos que Rascón Banda nos muestre:

Doctor II: ¿cómo ostén se llama?

Rita: Rita

Doctor I: ¿Rita?

Doctor II: ¿cómo es su apellido?

Rita: Rita Quintero.

Doctor I: Fine. Rita Quintero.

Rita: No. Rita Carrillo.

Doctor I: ¿Carrillo? You said Rita Quintero.

Rita: Rita Quintero.  
Doctor II: ¿no osté llamar Rita Carrillo?  
Rita: Rita Carrillo.  
Doctor I: ¿Rita Carrillo or Rita Quintero?  
Rita: Rita Quintero.  
Doctor I: I don't understand [ . . . ]  
Doctor II: Osté ser dos Ritas.  
Rita: Sí.  
Doctor I: Do you see? Two personalities (Rascón, 1995, p.297).

Además de la notoria deformación del español, pareciera que Rita solo está repitiendo lo que los doctores dicen; no obstante, es importante mencionar que entre los tarahumaras es muy común cambiarse de nombre contantemente, debido a la lejanía que marcan con los chabochis; suelen cambiarlo por el de alguien más prominente o por uno que se prefiera (*cfr.* Garavito, 2012). Empero, dicha situación ayuda a nuestra propuesta.

Por un lado está Rita Quintero quien en un primer interrogatorio responde con este nombre, ella es la mujer tarahumara que vive en lo alto de la Sierra, cerca del lago Ararencó en Chihuahua y la denominaremos la primera Rita; ella es una mujer rámurí que bebe tesgüño y se identifica con los homólogos en su comunidad; allí, ella baila el Rutugurí, se expresa en su lengua nativa y pese a las posibles diferencias, convive en armonía con los demás tarahumaras, es quien transmite su herencia cultural a sus descendientes, la que contempla la naturaleza y disfruta del paisaje.

Mientras que la segunda Rita es la que se apellida Carrillo; esta Rita es la que se encuentra cautiva en Estados Unidos, la que debe de tomar psicotrópicos, la que ya no baila sus danzas en agradecimiento, la que tiene que expresarse en inglés, o por lo menos intentarlo, la oprimida, la delincuente, el animal exótico, el experimento fallido, la Rita que ya no “camina bien.” A lo largo del drama, se puede apreciar el cambio en la apariencia exterior de la protagonista, lo cual permite entender un posible desdoblamiento, esa otra identidad con la que debe cumplir, aquella que es por imposición.

Cuando nuestra tarahumara es atrapada en la ciudad de Kansas en calidad de migrante, por no llevar papeles y no entender la lengua inglesa, comienza la tortura emocional y el choque cultural. A su captura ella respondía a las características rarámuris, mostradas en la primera parte de este capítulo y de entre las que destaca su vestimenta.

Hay una atmósfera de irrealidad por la niebla y la luz. Los dos hombres se acercan a la mujer y le arrebatan el radio apagándolo. Los hombres observan fijamente a la mujer mientras caminan a su derredor. Vemos mejor a la mujer. Viste un atuendo tarahumara blanco, con varias faldas encima una de otra y una coyera en el cabello. Los hombres se retiran y desaparecen en la niebla. La mujer canta una canción tarahumara mientras se mece acompasadamente (Rascón, 1995, p.290-291).

La cita muestra a Rita Quintero desde afuera. La vestimenta es un signo de identidad; en cuanto a la vestimenta, y bajo la cultura tarahumara, las niñas se visten con faldas coloridas, estampadas con dibujos; utilizan blusas con amplias mangas; en las mujeres adultas es la misma vestimenta, la única diferencia es que las mujeres se ponen un pañuelo en la cabeza, denominado coyera, y también llevan una faja de lana tejida llamada *pukara* alrededor de la cintura. La mujer usa ropa de algodón con dibujos de flores o frutas. Sus faldas son muy amplias y sus blusas son holgadas. En un principio sus faldas eran blancas, pero después comenzaron a combinar colores y entre más coloridas y chillantes más agradables eran; a raíz de eso, las únicas mujeres que utilizan faldas blancas son los adultos mayores. En oposición a esto, su estancia en el psiquiátrico comienza a repercutir en su apariencia, aunque sea por obligación o a consecuencia de la ingesta de psicotrópicos:

Doctor II: Any other problem? (Algún otro problema?).

Doctor I: Her bizarre outfit (Su atuendo bizarro).

Doctor II: Bizarre? (bizarro?).

Doctor I: Her strange clothes. She insists on wearing several skirts, one on top of the other. And she does the same with her sweaters (Su ropa extraña. Ella insiste en usar varias faldas, una encima de la otra. Hace lo mismo con los suéteres).

Doctor II: Debe ponerse sólo un vestido y usar ropa apropiada para dormir.

Doctor I: Insiste en vestirse ella misma y en permanecer descalza y vestida de día y de noche.

Doctor II: Quítenle la ropa y que duerma como la gente normal (Rascón, 1995, p.298).

Las indicaciones de los médicos están respondiendo a los lineamientos del hospital; empero, es evidente la imposición de reglas que Rita Quintero debe obedecer; así

comienza a fortalecerse el sometimiento de nuestra rarámuri. Dicha percepción influye directamente en la identidad de Rita ya que paulatinamente se ve afectada por tal situación, hasta lograr erradicar su vestimenta por completo, tal como se percibe en la secuencia treinta y ocho, donde la acotación menciona que “viste ropa nueva y moderna” (Rascón, 1995, p.328).

También es importante mencionar al respecto que, aunque textualmente no se puntalice, es normal que en un psiquiátrico se utilice camisa de fuerza, por reglamentación, protección y sometimiento del enfermo; dicho acontecimientos también reprime la identidad de nuestra protagonista. Recordemos que la dominación y el sometimiento también se presentan como una forma de destrucción, en este caso es la destrucción del mundo cultural de Rita Quintero.

Por su parte, la locura es “esta enfermedad de los órganos del cerebro que impide a un hombre necesariamente pensar y actuar como los otros” (Foucault, 2016, p.286). Bajo este tenor, un comportamiento diferente al de los estadounidenses fue el causante de la categorización de Rita; no obstante, es menester afirmar que se trata de una postura occidental del término, manejado así por el contexto que señala Foucault, quien también argumenta que “el hospital los designa como tales, y la locura misma se reparte según esta dicotomía; pudiendo entrar así, según la actitud moral que parezca manifestar tanto en las categorías de la beneficencia como en las de la represión” (Foucault, 2016, p.101).

Bajo esta guisa, se debe tomar en cuenta que este planteamiento gira en torno al encierro, método de medicación para los llamados locos; a lo largo del texto *Historia de la locura en la época clásica I*, el autor detalla los diversos procesos por los que atravesó la humanidad para llegar al término “loco” utilizado en la actualidad; en el texto que nos compete, dicho término está funcionando para catalogar a Rita Carrillo como alguien, o algo, diferente porque no habla como los estadounidenses, no viste, no actúa, no piensa y tampoco es como ellos.

La diferencia de Rita dio pauta a su encierro y por consecuencia en el agresivo tratamiento al que fue sometida en el hospital de Kansas; es sabido que dichos medicamentos tienen reacciones adversas que terminan en afectaciones severas en los pacientes; y nuestra rarámuri no fue la excepción: “Entra Rita caminando lentamente, con tics en los brazos y cara. Trae la lengua fuera de la boca y tuerce los ojos. Da la apariencia de que tiene mal de Parkinson y cierto retraso mental. Rita se acerca a los doctores, con desconfianza”. (Rascón, 1995, p.322) Con estas características, nuestra tarahumara se muestra más diferente que nunca ante sus agresores; sin embargo, esto traspasa al mundo originario del personaje ya que bajo a cosmovisión rarámuri, Rita también ha cambiado. En su cultura, la locura es denominada *lowíame* y se trata de un problema del alma, su causante principal (*cfr.* Fujikari Lares y Martínez Ramírez, 2012).

Para los rarámuri, el pensamiento se expresa en las acciones y en las capacidades de oratoria; por tal motivo estas son las cualidades bajo las cuales eligen a sus autoridades. Aquél que posea la capacidad de hablar en público y actuar correctamente será reconocido como un buen pensador, en tanto que posee un buen pensamiento (Fujikari Lares y Martínez Ramírez, 2012, p.55).

La cita pretende comprender que el buen andar rarámuri está basado, principalmente, en la armonía entre cabeza, cuerpo y pies, es decir la ética del tarahumara (*cfr.* Fujikari Lares y Martínez Ramírez, 2012). Entonces, el daño causado por los psicotrópicos afectó el comportamiento de Rita; ella ya no puede pensar bien y tampoco se comporta adecuadamente; así, dentro del mundo estadounidense ella está loca y el problema trasciende a Poroichi, pues:

La locura en términos rarámuri implica ir en contra de las normas sociales: pelear, discutir, asesinar, cometer adulterio; en una palabra, ser incapaz de pensar bien. . . Así, un loco sueña que anda por caminos por los cuales es imposible caminar, por ejemplo, en un eje vertical. Sueños que son indicios de locura, mismos que se expresarán en la conducta, en este caso no extraña sino negativa (Fujikari Lares y Martínez Ramírez, 2012, p.63).

Rita Carrillo, en este caso, también está loca en la comunidad tarahumara. Recordemos que durante su estancia en Poroichi y bajo los efectos del tescüiño, asesinó a su marido, motivo por el cual fue encarcelada y exhibida ante el resto de los tarahumaras. El asesinato también es un delito delicado para ellos, situación por la



que ella ha sido expulsada de su comunidad para ser encarcelada. De esta manera, Rita Carrillo ya no baila, no convive y no participa en las festividades rarámuris; por lo tanto, sus estados emocionales ya no están enfocados en manifestaciones espirituales y en consecuencia ella no tiene bienestar corporal ni mental. Así se comprende que ha sido expulsada de ambos mundos, el occidental y el rarámuri, lo cual refleja que debería permanecer encerrada, situación que se comprueba, a manera de oráculo, al final del drama en el que, pese a su regreso a Chihuahua, permaneció recluida en un psiquiátrico.

La vestimenta y la supuesta locura son elementos que permitieron distinguir y diferencia a Rita de sus agresores; también dieron pauta a ver el exterior e interior del personaje, características que orillaron a adjetivaciones y vejaciones explicadas en estas líneas. La diferencia de Rita fue la principal causa de sus juicios, y su cultura e identidad rarámuri fueron el motivo de su castigo. En seguimiento, las culturas originales siempre han sido rechazadas y sometidas; al respecto, Bonfil nos ayuda afirmando que:

El México profundo está formado por una gran diversidad de pueblos, comunidades y sectores sociales que constituyen la mayoría de la población del país. Lo que nos une y los distingue del resto de la sociedad mexicana es que son grupos portadores de maneras de entender el mundo y organizar la vida que tienen su origen en la civilización mesoamericana. Las expresiones actuales de esta civilización son muy diversas: desde las culturas que algunos pueblos indios han sabido conservar con mayor grado de cohesión interna, hasta la gran cantidad de rasgos aislados que se distribuyen de manera diferente en los distintos sectores urbanos. La civilización mesoamericana es una civilización negada, cuya presencia es imprescindible reconocer (Bonfil, 2005, p.21).

El texto de Guillermo Bonfil actualmente se lee con mayor fuerza que nunca, pues la problemática que plantea está presente hoy día. Infortunadamente, las comunidades indígenas siguen siendo negadas y oprimidas; esta problemática prevalecerá si no se hace un intento por comprender el mundo desde los ojos del indígena y ver las razones de su comportamiento y su función dentro de la sociedad. Su esencia diferente es la que provoca el rechazo de los no indígenas debido a que rompen el esquema de perfección occidental determinada por el color de la piel, el uso de la lengua y del poder adquisitivo. De esta manera, el autor nos regala una visión del

rarámuri, negado y sometido, no lejos de otras comunidades indígenas en México. Cabe resaltar que, en este caso, los tarahumaras se saben diferentes de los chabochis, debido a que la interacción social entre ellos está basada en el reconocimiento, así como en la apropiación de su historia y de su pasado. Entonces esta problemática permite confirmar la construcción de la imagen de Rita a través del otro, así tenemos que:

Las fuerzas de lo desconocido y de todo aquello que es considerado como extraño o diferente para el ser humano ha sido producto de rechazo, segregación y, en su caso, exclusión. Los sujetos que son permeados por estas diferencias siempre son estigmatizados, por lo que los detentadores de poder intentan controlar a través de diferentes métodos, algunos más severos que otros, pero siempre con la misma finalidad: controlar la conducta del otro (Cavazos, 2005, p.115).

La cita nos exhorta a pensar las comunidades indígenas como un complejo sistema social, cuyos diferentes polos son la pauta de dicha estigmatización. A su vez, cada personaje del texto hizo un juego de alianzas en las que la atención, y también la tensión, se desplazaron de una cultura a otra haciendo posible el fenómeno de la otredad; así, la base fundamental de la identidad de Rita se construyó a través de la perspectiva psicológica que el resto de los personajes le fue otorgando. Entonces, mediante el avance del drama, nuestra rarámuri fue condenada a la segregación única y exclusivamente por su calidad de indígena, diferente al resto de los personajes. Pero, el drama es una prueba de que hay mejores posibilidades de interpretación que solo la postura occidental:

. . .Paramos en el mundo indígena y aprehender el mundo desde ahí, porque desde ahí el mundo es diferente, porque desde ahí es posible construir un mundo nuevo. Olvidarnos de los esquemas “occidentales” que acaban con el sueño de los dioses, el sueño donde todos somos iguales, cambiar de perspectiva es ver que el neoliberalismo no es la única opción para el ser humano (Valdespino, 2009, p.82).

Las consecuencias de vivir en un mundo diferente al propio es lo que se puede leer en el drama que nos compete. Rita sufrió y padeció las consecuencias de ser distinta al sistema en el que había caído por casualidad. Al no comprender el idioma fue imposible intentar comprender ese mundo alejado, extraño, disperso ante sus ojos; un mundo en el que no es permisible ser distinto, un lugar donde las creencias

indígenas son enfermedades y la existencia misma es delito. Cabe mencionar que la resistencia podría tener una doble significación es decir, que puede estar representando la solidez de su cultura frente a la colonización española y a la marginación por parte de los propios mexicanos, a lo que Samuel Ramos apunta que:

Cuando un hombre se siente plenamente dueño de sus fuerzas no se arredra frente a las dificultades y problemas que le salen al paso; antes bien, encuentra en ellas un estímulo más para su voluntad, que, al vencerlas, ve aumentar su satisfacción. Se dice que todo hombre puede tener éxito en la vida, siempre que sea capaz de adaptarse a las circunstancias especiales en que actúa, de ponerse a la altura de ellas (Ramos, 2012, p.11).

Es cierto que la postura de Ramos dista de los indígenas y se centra más en el mexicano que se reconoce como tal; sin embargo, es aplicable a la situación de los rarámuris porque a pesar de la discriminación y el obligado sincretismo impuesto por la colonia y occidente, los tarahumaras han sabido dar continuidad a su cultura mediante las estrategias de turismo, aunque con sus respectivas disyuntivas, pues éstas les han permitido sobrepasar las fronteras de México y compartir un poco de su cultura con los turistas, nacionales e internacionales, quienes gustan de sus artesanías. La tradición oral también juega un papel fundamental en la continuidad de su cultura ya que las nuevas generaciones tienen un sustento que fomenta sus creencias y su identidad. Además, las artes coadyuvan a esta cultura ya que por medio de textos literarios como *La mujer que cayó de cielo*, los ciudadanos que están alejados de las comunidades originales pueden conocerlas y ayudar en su prevalencia y respeto.

Así, los rarámuris se presentan como indígenas adaptados a su contexto, es decir, que han tenido la posibilidad de tomar las desventajas brindadas por la naturaleza y por la sociedad y han sido capaces de acoplarlas a sus necesidades. Como muchos otros pueblos originales en México, han logrado la unificación del criterio opuesto aplicándolo al propio, es decir, que detrás de la evangelización, los tarahumaras pudieron disfrazar y por lo tanto conservar sus creencias, sus divinidades y su cultura.

## II. LOS PERSONAJES EN *LA MUJER QUE CAYÓ DEL CIELO*

La Literatura es una de las bellas artes que permite el engranaje de todas las posibilidades de expresión escrita, y gracias a su inmanencia admite una variedad de interpretaciones. En el segundo capítulo de esta investigación se hace un análisis de los personajes, mismos que amalgaman la perfecta armonía presente en el texto. Para ello, se toman tres principales propuestas: la de Eric Bentley, la de Anne Ubersfeld y la de Norma Román Calvo, mismas que se ejemplifican y coadyuvan a explicar la función y características de los personajes de mayor participación dentro de *La mujer que cayó del cielo*.

### 2.1 PERSONAJE

Una vez comprendido lo anterior y como el título de este capítulo lo demanda es fundamental saber qué es un personaje, o por lo menos, hacer un acercamiento, el cual debe mirarse bajo la perspectiva dramática. Para esto es indispensable ceder la voz a Anne Ubersfeld (1989) quien argumenta que “el personaje es, con toda probabilidad, el elemento esencial de donde se articulan las poéticas del texto y de la representación. Una vez más, el personaje es el garante no solo de la polisemia textual sino de la verticalidad de su funcionamiento” (p.96). En el drama rasconbandiano, la presencia de cada personaje ayuda a componer la poética o solución artística del texto. Como se podrá recordar, en el primer capítulo se hizo énfasis en la construcción de la identidad a través de la perspectiva del otro; en este caso, la cita de Ubersfeld propone una nueva postura en la que el otro es el lector, quien también se encarga de mimetizar la función de los personajes con el entorno social, con la evidencia inmediata y, sobre todo, con la objetividad de los participantes en el drama. También, la cita permite realizar una aproximación a la esencia, construcción y significado de los personajes dramáticos.

Mientras la postura cultural indígena es presentada a través de Rita, Giner y Eduardo Salmón, se yuxtapone la occidental por medio de policías, doctores y el sistema estadounidense; esto trae como consecuencia que todos ellos sean los encargados de dar un enfoque específico dentro del drama y aunque la contribución de cada uno sea en menor o mayor medida, resultan ser piezas fundamentales en la arquitectura del texto. Al respecto, Norma Román Calvo (2005) señala que “tradicionalmente, se ha considerado al personaje como una entidad independiente de la acción dramática que puede estudiarse y analizarse individualmente” (p.77).

Como entidad independiente, cada personaje de *La mujer que cayó del cielo* tiene un objetivo claro dentro del drama, características que lo hacen único e irrepetible y por consecuencia lo dota de un carácter específico; empero, si se analiza un personaje de manera aislada o individualmente, como lo menciona la cita, dicho enfoque sería vacío ya que el texto que nos compete no solo enfoca la atención sobre Rita, sino que la presenta como engranaje principal del conflicto dramático y las consecuencias ejercidas sobre el resto de los personajes.

De esta manera, “el personaje se sitúa en la encrucijada de todas las incertidumbres textuales y metodológicas y, lo que es más, se convierte en el mismo centro de la polémica” (Ubersfeld, 1989, p.85). Así, podemos afirmar que la esencia de Rita es la partitura principal del conflicto ya que pone en jaque al resto de los personajes: indígenas, estadounidenses y los ridiculiza bajo su papel de mujer rarámuri.

## 2.2 BENTLEY: LOS PERSONAJES REDONDOS Y CHATOS

Partiendo de la primicia que Eric Bentley nos brinda en el texto *La Vida del drama*, el autor propone, con la ayuda de E.M. Foster y Henri Bergson, un par de elementos que permiten identificar el funcionamiento de cada personaje. En su primera clasificación están los “personajes redondos” (o detallados o mayores o arquetipos) cuya descripción menciona que están llenos de particularidades y se diferencian de los otros por sus actitudes impredecibles, con carácter definido y que a lo largo del

drama se enfrentan a grandes complicadas situaciones y/o conflictos, características que los convierten en personajes centrales y ejes de la acción; de forma general se trata de personajes completos porque son libres y, por lo tanto imprevisibles y sorprendentes (*cfr.* Bentley, 2008). Ejemplifiquemos, pues, dicha clasificación.

El personaje principal del texto es, sin duda alguna, Rita, debido a que su presencia “corrompe” el orden establecido por el sistema estadounidense; así, su esencia indígena provoca, en los otros, actitudes de rechazo y discriminación como resultado de las evidentes diferencias. Desde el comienzo del drama la exhiben y juzgan por su vestimenta tarahumara característica: la frente ceñida con una tira llamada *coyera*; sus huaraches descubiertos, diseñados y fabricados con el caucho de los neumáticos que llegan a encontrar cerca de sus hogares, mismos que tienen tres agujeros y correas que sirven para amarrarlos a los pies; sus extremidades son grandes y toscas debido a la exposición a la tierra, al sol y a las prolongadas caminatas. De esta manera, es posible comprender que la extrañez fue la característica por la cual los estadounidenses la encerraron y castigaron.

Al respecto, es importante mencionar la construcción de la imagen de Rita es a través del otro, ya que se presenta como un personaje con características físicas, ideológicas y culturales propias, completamente normales y racionales para ella, pero no para el resto de los personajes; bajo este tenor, la palabra tarahumara representa y conlleva una carga cultural inmensa que el lector, quien al haber realizado el contrato de lectura, tiene el compromiso de elucubrar. Las características de Rita son presentadas mediante las acotaciones y diálogos de los demás personajes, por ejemplo la descripción médica expuesta en la siguiente acotación:

. . . También se observa un grosor de un cuarto de pulgada de los huesos de la calota a este nivel; este sitio corresponde a la confluencia de los grandes senos venosos, de la meninge dura que forman ahí la presa de Herófilo. La cavidad fondo orbitara es poco amplia y su ángulo es de abertura aguda sugiriendo el escaso volumen del lóbulo frontal. La silla tuca tiene forma normal pero las distancias entre las clinoides anteriores y las posteriores exceden la cifra normal (Rascón, 1995, p.305).

La cita nos muestra una perspectiva médica, en la que los doctores utilizan un lenguaje propio de su profesión, mismo que es ajeno y por lo tanto complicado para quienes desconocen este ámbito. Sin embargo, los doctores saben perfectamente que es un ser humano con características fisionómicas similares a las de cualquier otro individuo; también están conscientes de que se trata de una mujer físicamente sana; no obstante, no es motivo suficiente para que cambien su visión respecto nuestra tarahumara. Entonces, la descripción que realizan encajona la identidad de Rita, colocándola en el eslabón más bajo de las jerarquías sociales, tanto occidentales como mexicanas, solo porque no responde a la “normalidad” que los estadounidenses conocen; sin embargo, los médicos se valen de su diferencia para someterla.

Pero, esto no sólo sucede dentro del texto; por ejemplo, el etnógrafo Carl Lumholz quien pese a su convivencia con los rarámuris, no pudo sacudir su panorama occidental y llegó a argumentar, en palabras de Carlos Montemayor, que:

Hay algunas diferencias en las costumbres y el vestido entre los tarahumaras de la sierra y los de las barrancas. Los primeros son más salvajes y desconocen por completo la civilización moderna; mientras que los que viven en los llanos y praderas se han incorporado más al pueblo mexicano. Sin embargo, desde que llegaron el blanco y los misioneros, hace trescientos años, el tarahumara ha aprendido a construirse toscas y primitivas chozas con tabloncillos y troncos de pino (Montemayor, 1995, p.11).

En definitiva, se trata de una óptica occidental. No se trata de seres salvajes, modernos o incorporados, como lo dice la Lumholz, sino de indígenas de una misma comunidad con diferencias mínimas dadas por su residencia. Con la cita se puede ver que se trata de un enfoque total y absolutamente occidental en el que los indígenas son la parte oscura y avergonzante de las grandes ciudades, lo cual puede visualizarse con el empleo del término salvaje. A su vez se puede interpretar que, bajo el plano de Lumholz, los rarámuris alcanzaron cierto grado de civilización y conocimiento gracias a la llegada de los españoles.

Pero, para no desviar la atención, retomemos el drama que nos compete. Desde el momento en que Rita apareció en la ciudad de Kansas comenzó el desequilibrio,

mismo que continúa cuando trata de explicar que viene de arriba, del cielo, esto debido a que residía en la parte alta de la Sierra Tarahumara:

Intérprete: ¿Usted es mexicana?

Rita: No.

Intérprete: ¿Usted es india?

Rita: Yo Tarahumara.

Intérprete: ¿Qué es tarahumara?

Rita: Tarahumara de arriba.

Intérprete: ¿Cómo llegó usted aquí?

Rita: De arriba.

Intérprete: Arriba está el cielo.

Rita: Yo caí del cielo.

Intérprete: Eso no es posible.

Rita: Caí del cielo.

Intérprete: Está equivocada. . . (Rascón, 1995, p.309).

Es menester visualizar en la cita que Rita antes de ser mexicana se considera tarahumara; pareciera que comprende el significado real y social de la palabra indio justo en el momento en que el intérprete se lo pregunta. Este hace su aparición casi a la mitad del texto; previo a esto, Rita ya se había enfrentado a un intento de comunicación con policías y doctores. Nuevamente se presenta un trabajo deficiente, esta vez por parte del traductor, ya que no logra descifrar la lengua de Rita y afirma que ella no es mexicana, que ella habla un dialecto de Nicaragua (Rascón, 1995, p.309).

Lo anterior permite afirmar que nuestra rarámuri es un personaje redondo porque en el drama es la única que pudo crear acciones trágicas y humorísticas dentro de un mismo espacio, tal como puede leerse en la cita de Bentley; además, Rita conserva la capacidad de sorprender, sea mediante sus monólogos o canciones, sea mediante las escasas confrontaciones con sus agresores; también es el único personaje convincente porque, pese a la ingesta de psicotrópicos, su postura siempre fue la misma: regresar a Porochi. A su vez, Rita siempre tuvo relación directa con todas las categorías y espacios del resto de los personajes (*cfr.* Pérez, 2016).

Bajo esta guisa, es importante mencionar que los estadounidenses no solo han tenido conflicto con los indígenas y migrantes, sino también con habitantes de países



como China, Nueva Zelanda, Nicaragua y Corea tal como lo ha dictaminado su historia; ejemplo de ello es la secuencia con la que se abre el drama, en la que se van mencionando ciertos problemas a través de los sonidos de un radio y en voz de un hombre y una mujer que leen las noticias; éstos anuncian logros estadounidenses: “A Bulgarian spy is caught in the United States with nuclear secrets”<sup>5</sup> [ . . . ] “The spacecraft Columbia succesfully took off. The astronauts speak live from outer space”<sup>6</sup> (Rascón. 1995, p.289); sobre disturbios en Latinoamerica: “The rebel offensive grows in El Salvador. The United States Army backs up the Salvadorean Army”<sup>7</sup> [ . . . ] Looting in Brazil’s stores. The ghost of famine runs through the country”<sup>8</sup> (Rascón, 1995, p.290); creencias y soluciones estadounidenses y europeas: “Necessary to sing in different languages, says RCA Víctor”<sup>9</sup> [ . . . ] “In Viena, Pope Paul II ask people to pray for the victims violence, hate and famine in Latin America”<sup>10</sup> (Rascón. 1995, p.290); así como su interminable lucha contra la migración: “Pete Wilson assures that the flow of immigrants will be reduced due to the new Simpson Law. Riots in Los Angeles. Oppsoition to this law”<sup>11</sup> (Rascón, 1995, p.290).

De esta manera, es vital informar al lector que los problemas con Estados Unidos han estado bajo la misma tesitura, es decir, bajo el yugo de la ambición de poder, saqueo y enriquecimiento a costa de los países más necesitados (en su momento) o en momentos de crisis, en los que aparecen como los microorganismos inoportunos, y para muestra basta mirar los actuales sucesos políticos y sociales del país vecino.

La complejidad de Rita como personaje redondo del drama se basa esencialmente en sus características como individuo; no obstante, resulta fundamental señalar que su complejidad no cambia su castigo. Ahora bien, Rita es ajena a la comunidad

---

<sup>5</sup> Un espía búlgaro con secretos nucleares es atrapado en Estados Unidos (todas las traducciones de este párrafo son propias).

<sup>6</sup> La nave espacial Columbia despegó exitosamente. Los astronautas hablan sobre el espacio exterior.

<sup>7</sup> La ofensiva rebelde crece en El Salvador. El ejército de los Estados Unidos respalda al ejército salvadoreño.

<sup>8</sup> Saqueo en la tiendas de Brasil. El fantasma de la hambruna invade el país.

<sup>9</sup> En necesario cantar en lenguas diferentes, dice la casa discográfica RCA Víctor.

<sup>10</sup> En Viena, el Papa Juan Pablo II pide a las personas orar por las víctimas de hambre, odio y violencia en América Latina.

<sup>11</sup> Pete Wilson asegura que el flujo de inmigrantes será reducido gracias a la reciente Ley Simpson, por lo que los opositores generan disturbios en Los Ángeles.

estadounidense y también lo es en Chihuahua debido a la problemática desarrollada con su marido, tratada en el primer capítulo de esta investigación; en ambos lugares, nuestra rarámuri rompió el orden establecido por el sistema.

Así, Rita no tiene poder absoluto para tomar sus decisiones, ni en Estados Unidos ni en Porocho, pues se encuentra fuera de ambos sistemas sociales; además, en caso de haber podido tomar decisiones propias, su destino o final hubiera sido predecible y ya no sería un personaje redondo, como hemos venido explicando.

La construcción del personaje redondo requiere de la transmisión de gran cantidad de información, alguna de la cual conocería el espectador y el personaje, pero no otros personajes. Como en la vida real, no lo sabemos todo sobre una persona, ni un personaje sobre otros personajes. Además, dichos rasgos entrarían en contraste. La relación con personajes de diferentes ámbitos (profesional, personal, amoroso, etc.), permite ampliar la información que tenemos de ese personaje y conocerlo mejor (Pérez, 2016, p.8).

La información a la que se refiere la cita es, principalmente, la cultura e identidad de Rita; dentro del drama el único personaje que logra conocerla, descifrarla y comprenderla es Giner, el segundo y último personaje redondo. Incluso, la cita de Pérez nos confirma el deficiente papel de los estadounidenses ya que nunca conocieron a profundidad al personaje cautivo. Giner es el primero en comprender la agonía por la que estaba atravesando Rita ya que él también sufrió choques culturales al llegar a los Estados Unidos, aunque las circunstancias fueron diferentes:

Giner: Y yo, ¿qué hago aquí? Me llamo Miguel Ángel y estoy aquí, también por casualidad. Vine a Estados Unidos a vender artesanías y acá me quedé. Yo soy de Camargo. Estudié pedagogía. Trabajé en la sierra de Chihuahua rescatando archivos municipales. Un día, se me acabó el trabajo y vine acá, a Estados Unidos, como tantos mexicanos. Pero no me quedé en la frontera y llegué hasta acá. Me enteré de la existencia de Rita también por casualidad. Yo trabajo ahora en el Distrito Escolar de Great Bend. Y tengo que capacitarme. Se llama Rita, me dijeron. ¿Rita? Pensé, ¿no será mexicana? (Rascón, 1995, p.316).

Al inicio de su travesía, Giner cuenta su falta de trabajo, por lo que tuvo la imperiosa necesidad de procurar un empleo y, por lo tanto, necesitó aprender la lengua inglesa; no obstante, él pudo sobreponerse a la necesidad logrando así adaptarse al sistema estadounidense. Al enterarse de la situación de Rita, se siente identificado,

por ello da seguimiento a los hechos y consigue ayudarla. Pero, entra en conflicto cuando se pregunta si hará bien en regresar a Rita a México.

Giner es el resultado del sometimiento y adaptación de un nuevo sistema, tan es así que no se enfrentó (o al menos en el texto no se menciona) a una situación embarazosa como la de nuestra tarahumara. Una vez que pueden contactarse los mundos de Rita y Giner, ella puede, al fin, dar a conocer su nombre, su origen y su lengua; así, las voces de un adaptado y un inadaptado se cruzan y permiten a los lectores reflexionar sobre ambos casos; sin embargo, las circunstancias entre Rita y Giner tienen un común denominador: ninguno de los dos quería estar ahí.

La serie de injusticias hacia Rita Quintero revelan que su vida quedó total y absolutamente a expensas de la suerte. En el drama, se delega una gran importancia al personaje de Giner pues es el encargado de transmitir la debilidad de la autoridad norteamericana, la sobrevivencia de Rita y la serie de atrocidades cometidas.

Paulatinamente, Giner funciona no sólo como intérprete de los personajes, sino también que la obra de Rascón Banda tenga un mensaje específico. Al narrar, Giner pone en evidencia el funcionamiento del hospital psiquiátrico y de los procedimientos que se siguen. En esta función, Giner es en gran medida neutral en su exposición de los hechos; sin embargo, la mera exposición pone en entredicho el funcionamiento institucional al que se ve expuesta Rita. A través de él, sabemos cómo el caso de Rita fue sacado a la luz por casualidad gracias a la rifa estatal de “amnistía” a pacientes, y que si no hubiera sido por ese golpe de suerte, nunca habría salido de ahí (Asencio, 2007, p.84).

La cita viene a fortalecer el planteamiento de Giner como personaje redondo; él mostró la capacidad de ser multidimensional: con Rita, con Estados Unidos y con él mismo, de esta manera se percibe una psicología propia que lo dota de un carácter convincente; también, a largo del drama, se puede leer su identidad tarahumara y su historia trágica, que la igual que Rita, tiene cabida tanto en Chihuahua como en Estados Unidos. En adición, la cita de Asencio refuerza el deficiente papel por parte de celadores y doctores.

En el texto dramático se puede observar que el caso de Rita siempre estuvo lleno de anomalías; los psiquiatras se atrevieron a tratarla con medicamentos agresivos

que deterioraron severamente su salud, solo porque no entendían la lengua rarámuri y tampoco quisieron comprender su diferencia, pues no tiene posibilidad de existir dentro de su sistema; mucho menos hicieron algún esfuerzo para conseguir un traductor y poderla comprender o en su defecto, regresarla a su lugar de origen. Así, el funcionamiento del sistema estadounidense quedó expuesto y dio como resultado una adaptación incompleta, fallida.

Giner: Ahora tienen ustedes y los treinta empleados, médicos, enfermeras y trabajadores sociales del Hospital Larned, una demanda.

Doctor II: Vamos defendernos. Hicimos que debimos. Ustedes abandonaron ella. Consulados mexicanos no interesaron Rita.

Doctor I: They did not care for her (Ellos no se interesaron en ella) [ . . . ]

Doctor II: La evaluación psicológica complicada, diferencias de idioma y cultura. . . [ . . . ]

Giner: Pues ahora sí que ustedes van a tener que reunir muchos fondos. La demanda es por diez millones de dólares [ . . . ] La corte del condado le ha designado a Beatriz Zapata, religiosa de las Hermanas de San José [ . . . ]

Doctor II: Demanda no procederá. Antes otra de cincuenta mil dólares y no pasó nada.

Giner: Rita ahora no está sola. Atrás de ella está KAPS. Saben qué es eso. La fundación de Kansas para ayuda legal y protección a los individuos con problemas mentales.

Doctor II: ¿Y para qué quiere Rita diez millones de dólares? (Rascón, 1995, p.324).

Los personajes no sólo tratan de luchar y conseguir un trato igualitario o equitativo, sino que por medio de ellos se demuestra que los daños irreversibles en Rita no son producto de la sociedad o de la cultura, aunque indirectamente están involucrados, sino de la ejecución del poder del hombre hacia el hombre mismo. Es importante remarcar la perspectiva, nuevamente, de los doctores hacia ella; como puede leerse en la cita, una vez más demuestran que Rita, a su parecer, no tiene la capacidad de defenderse ante un tribunal, un tribunal que lógicamente no habla rarámuri y que tendrá que valerse de un traductor para comprender las peripecias que han acontecido a Rita. “Los poderes de decisión se remiten al juicio médico; él y solo él puede introducir a alguien en el mundo de la locura; él y solo él permite distinguir al hombre normal del insensato, al criminal del alienado irresponsable” (Foucault, 2016, p.201).

De esta manera, el personal médico ejerció su poder sobre nuestra rarámuri de forma despiadada e irrevocable, ya que ellos tomaron el caso de Rita para satisfacer sus propios intereses, escudándose bajo el yugo de la medicina. Cabe mencionar

que Beatriz Zapata,<sup>12</sup> al ganar el juicio de Rita, se queda incisivamente con los diez millones de dólares; así, se demuestra el papel que juega la religión en una sociedad capitalista y sobre todo la ambición humana que sobrepasa todas las barreras de la racionalidad, un tema que debe ser analizado bajo otra tesitura, pero que también refleja la ejecución del poder del fuerte sobre el vulnerable.

Otro motivo por el cual Giner es un personaje redondo es porque funciona como puente de unión entre la individualidad de Rita y la sociedad; es también quien constantemente apela directamente al lector y dirige su atención; a su vez, los exhorta a generar una opinión y elucubrar una interpretación de lo acontecido. Giner todo el tiempo intenta mostrarse neutral, sin poder lograrlo ya que sufre cuando lo hace Rita y va señalando el funcionamiento de cada uno de los elementos dentro del drama. Dicha situación puede ser el resultado de su estancia en Estados Unidos, acontecimiento que lo ha alejado de su cultura, pero siempre preservándola. Gracias a este personaje se profundiza en los sentimientos de Rita y del resto de los involucrados. También gracias a él, la voz de Rita puede desequilibrar el sistema en el que se encuentra y así llegar a la conmoción. Tanto Rita como Giner son personajes redondos o complejos debido a las acciones de las que son partícipes a lo largo del drama, así “esos personajes principales tienden —enseñarnos de los maestros— a convertirse en arquetipos. . . Los personajes arquetípicos tipifican aspectos y características más amplias que exceden una idiosincrasia” (Bentley, 2008, p.66). Entonces, la cita nos permite afirmar que estos personajes, Rita y Giner, con sus respectivas disyuntivas, se van convirtiendo en las formas arquetípicas de la cultura rarámuri dentro del contexto estadounidense expuesto en el drama; ellos son el perfecto ejemplo del sometimiento y de una adaptación fallida; en adición, sus diálogos, pensamientos y actitudes dan cátedra de la resistencia y permanencia indígena.

---

<sup>12</sup> Víctor Carpinteiro formó parte de la puesta en escena de *La mujer que cayó del cielo* en 2003, junto a Luisa Huertas. Al platicar con él durante su participación en la Feria del libro del Palacio de Minería en 2015 manifestó que la hermana Beatriz Zapata se quedó con el dinero ganado tras la demanda de Rita Carrillo en palabras del propio Víctor Hugo Rascón Banda, quien a su vez argumentó que hablar de ello dentro del drama sería imposible pues una situación de tal magnitud necesita un texto propio e independiente.

Ahora bien, la segunda clasificación de personaje bajo la lupa de Bentley se enfoca en lo que denomina “personajes *chatos*” (o simples o menores o tipos) cuya característica se basa en lo predecibles que suelen ser y en la vacuidad de su futuro; son considerados personajes secundarios debido a que “sólo hacen aquello que deben y que sabemos por anticipado” (Bentley, 2008, p.49).

Al respecto, no se debe olvidar el papel que tienen los policías y doctores ya que son la explicación ideal para la propuesta de Bentley. Nos enfocaremos, por el momento, en los primeros. Se sabe que en algunos países existen abusos de autoridad por parte de policías; dicho término alude a protección para el ciudadano y muchas veces no sucede así:

El teniente de policía tiene el derecho absoluto de hacer detener sin procedimiento a toda persona que se dedique al desenfreno público. En un sentido, el internamiento y todo el régimen policíaco que lo rodea sirven para controlar cierto orden de la estructura familiar, que vale a la vez de regla social y se norma de la razón (Foucault, 2016, p.143).

Se trata de seres con la autoridad suficiente para detener a los disidentes sociales; así, Rita es percibida como un ente que causa desenfreno público, rompiendo el orden social de los Estados Unidos. Aquí es importante mencionar que el internamiento es físico y psicológico pues persigue corrección en la conducta del encerrado “el internamiento está destinado a corregir y si se le fija un término, no es el de la curación sino antes bien, el de un sabio arrepentido” (Foucault, 2016, p.181), es decir que los opresores pretenden someter y culpar de forma absoluta a Rita. Cabe mencionar que los policías suelen abusar del poder que el estado les ha otorgado y las malas acciones se ven intensificadas cuando se trata de indígenas o “gente pobre.” Dentro del drama encontramos el siguiente ejemplo:

Policía I: Let’s see if she doesn’t want to.<sup>13</sup>  
*Los policías entran a la celda y se acercan a Rita.*  
Policía I: What’s your name?<sup>14</sup>  
*Rita sólo mira. Pausa*  
I’m talking to you.<sup>15</sup>

---

<sup>13</sup> Vamos a ver si no quiere.

<sup>14</sup> ¿Cómo te llamas?

<sup>15</sup> Estoy hablándole.

*Pausa.*

What's your name?

*Pausa. Rita se aleja un poco.*

Answer me, stupid.<sup>16</sup>

*Rita se aleja más. El policía se le acerca y le da dos bofetadas.*

Speak up, you bitch. What's your name?<sup>17</sup>

*Rita se escurre y se acurruca en un rincón. El policía va hasta ella, la levanta bruscamente.*

*Rita se defiende e intenta soltarse. Forcejean (Rascón, 1995, p.294).*

Las ofensas hacia Rita pasan de lo verbal a lo físico; los policías fueron puestos a prueba con la actitud indiferente de Rita y evidentemente rebasó su nivel de tolerancia. Sin embargo, no solo se trata de ellos, sino de su cultura en general, de su país, de su sistema. En el drama, Estados Unidos es presentado como una potencia mundial, lo cual creó la idea falaz, a los policías, de poder controlar a nuestra rarámuri, además de que la situación dio pauta para llevarlo a cabo. Por ello, las líneas hasta aquí escritas demuestran que la discriminación hacia Rita y hacia las comunidades indígenas es el resultado de la intolerancia y diferenciación, tanto en Estados Unidos como en México, si se analiza fuera del texto en cuestión.

Los policías, entonces, son considerados personajes chatos porque su actuar está construido bajo una misma idea y por ello son fáciles de identificar. Dentro del drama, como ya se explicó, su papel permanece inalterable, inmutable y quieto. Los dos policías basaron sus diferencias exclusivamente en la no pertenencia de Rita en su ámbito cultural; entonces, se enfrentan a un prejuicio, el cual también es una forma de castigo y auto-castigo. Se debe recordar que una sociedad está organizada para imponer y preservar normas, buenas o malas, pero deben ser acatadas. Estas no fueron diseñadas para respetar individualidades, simplemente fueron creadas para someter al ciudadano a un sistema ya establecido, con la finalidad de evitar disturbios sociales y es precisamente lo que Rita causó, un disturbio social en relación con la cárcel y el hospital.

---

<sup>16</sup> Respóndeme estúpida.

<sup>17</sup> Habla fuerte, perra. ¿Cómo te llamas?

Respecto del término doctor hay mucho que demostrar. En el drama se puede ver que los psiquiatras encargados de Rita tienen la capacidad suficiente (o debería tenerla) de ejercer de la mejor manera posible su papel de servidores de la salud; sin embargo, dicha situación se ve ridiculizada pues desde el principio omitieron todos los datos de su paciente (parteaguas de una buena historia clínica), incluso se atreven a tratarla como animal exótico y justificar, de alguna manera, su deficiente papel para tratar su supuesta enfermedad: “para los médicos resulta vital, y muy reconfortante, poder verificar que siempre ha habido alucinaciones bajo el sol de la locura, siempre delirios en los discursos de la sinrazón y que se encuentran las mismas angustias en todos esos corazones sin reposo” (Foucault, 2016, p.188). Para ellos, las palabras de Rita fueron inexistentes y por lo tanto poco entendibles, incluso podría afirmarse que sólo representaban ruidos, por lo que decidieron diagnosticarle locura y esquizofrenia. No obstante:

Giner: Las cosas pasan siempre por casualidad. Este es el hospital psiquiátrico de Learned, Kansas. Se encuentra a doscientas millas de Kansas City. En 1993 hubo un plan para sacar del hospital a cinco enfermos mentales que hubieran estado ahí por más de cinco años. Se trata de liberar a los pacientes y darles asistencia social y protección legal. Hicieron una rifa y uno de los pacientes seleccionados resultó ser una extraña mujer de cincuenta años. Tory Mroz, una joven encargada de este programa, la visitó. Lo primero que notó al revisar el expediente, fue que después de diez años de reclusión no se sabía quién era esta mujer, ni de dónde venía, ni qué lengua hablaba. *Oh my God*, dijo Tory Mroz (Rascón, 1995, p.294-295).

La cita permite confirmar la deficiencia de los doctores ante la situación de Rita. Al no indagar sobre la identidad de su paciente, demostraron que en ella nada tenía importancia: ni su nombre, ni su edad, ni su familia, ni su enfermedad, ni su lengua mucho menos ella misma. De esta manera, pueden ser clasificados como personajes chatos ya que son perfectamente coherentes con su papel y sus rasgos característicos dentro del drama, sin posibilidad de cambio, lo cual impide especular o atribuir comportamientos diferentes en su desarrollo dentro del texto; también, permiten un acercamiento superficial y, por lo tanto, menos profundo; son poco convincentes, además de carecer de dinamismo. Hacen solo aquello para lo que fueron creados y el lector siempre sabe su función en el texto porque su destino es predecible e inamovible.



Con las descripciones y ejemplificaciones anteriores fue posible distinguir los dos tipos de personajes planteados por Bentley; además, puede afirmarse que gran parte de sus aportaciones dilógicas y acciones les permitió pertenecer a una u otra categoría; los personajes chatos, policías y doctores, son demasiado inalterables, incluso cuando llega la demanda ya que dicho acontecimiento se les había presentado con anterioridad y parecieran no haber aprendido del error: “Una criatura de hábitos o de costumbres, que no responde a las nuevas situaciones, es, en gran medida, una expresión de falsedad. Si sabe lo que está haciendo es un hipócrita. Si no lo sabe, se engaña a sí mismo” (Bentley, 2008, p.49). La cita describe precisamente las características por las que éstos son personajes simples; la cotidianeidad de sus labores crearon en ellos rutinas, por lo que cuando tuvieron de frente el caso de Rita reaccionaron de las formas ya expuestas.

### 2.3 EL PERSONAJE EN LA PROPUESTA DE UBERSFELD

La segunda base fundamental de este capítulo es la propuesta de Anne Ubersfeld, quien se apoya en el modelo actancial de Greimas y lo aplica exclusivamente al fenómeno dramático; su aportación gira en torno a que el personaje existe a partir de cómo se concibe a sí mismo y de cómo lo conciben los demás personajes:

El personaje habla y, al hablar, dice de sí mismo una serie de cosas que podemos comparar con las que los otros personajes dicen de él. Podemos hacer el inventario de las determinaciones (esencialmente psicológicas) del personaje analizando el contenido (psicológico) de su discurso, discurso que define sus relaciones (psicológicas) con sus interlocutores o con otros personajes (Ubersfeld, 1989, p.98).

Una relectura de la cita permite afirmar que tanto los diálogos como las características esenciales de cada uno de los personajes permiten discernir, conocer y comprender el fenómeno dramático presentado. Es por ello que cada uno de los diálogos y acotaciones en el texto fueron diseñadas con tal creatividad que resultan infalibles en la interpretación. Para lograrlo, Ubersfeld trazó tres vertientes de análisis, las cuales están encaminadas al texto que nos compete.

La primera vertiente se trata del análisis semiológico, en el que propone que el personaje en conjunto con el resto, es decir que todos los hilos se cruzan, ramifican o enlazan (cfr. Ubersfeld, 1989). En *La mujer que cayó del cielo*, Rita es presentada a través de su propio discurso y del discurso de otros personajes, sea Giner, sean los estadounidenses. De esta manera la imagen de Rita se va acrecentando, pese al constante sometimiento de sus agresores. Bajo esta guisa, en el drama son presentadas acotaciones en las que Giner interviene para explicar lo que acontece entre Rita y los policías, por ejemplo, en la secuencia titulada “Cuando las palabras son ruido nada más,” pero, veamos cómo lo expone Rascón Banda:

Giner: ¿Alguno de ustedes entiende de qué hablan estos hombres? Probablemente sí, porque desde niños los mandaron a un colegio bilingüe, pero esta mujer no sabe lo que ellos están diciendo en esa lengua extraña. Escucha. Escucha sus palabras, pero las oye como el sonido de la lluvia y del viento. No sabe que para ellos es un allien, una extraña, ilegal allien, una extraña ilegal, que quién sabe de dónde vino ni cómo. . .

Giner: Ellos tampoco saben lo que ella grita. Imaginan que está enojada porque la han encerrado a la fuerza, que quiere irse que los está insultando. Pero no saben exactamente lo que ella está diciendo. Como ustedes tampoco. Para ellos sus palabras son ruido, como el sonido del teléfono, como el maullido de un gato, como el ladrido de un perro (Rascón, 1995, p.292-293).

La cita pertenece a la tercera secuencia del drama. De acuerdo con Ubersfeld, los personajes se construyen mutuamente. En primer lugar Giner sirve como mediador entre Rita y los doctores; mediante esto, intenta mostrar la perspectiva que se tiene uno del otro y a sí mismo se va estructurando el camino de su desempeño a lo largo del texto, es decir, que la cita rasconbandiana permite entender el mundo desde los zapatos opuestos y encajar en la respectiva descripción.

En segundo lugar, Giner vincula a Rita con el lector, ya que por medio de dicha estrategia los hilos van entretejiéndose independientemente de la lengua de cada uno de los participantes. Y es precisamente bajo este yugo que la propuesta cobra vida, ya que se pretende que el lector imagine lo complicado que resultaría tratar de comunicarse con alguien que habla tarahumara o alguna otra lengua desconocida, pues se hace un esbozo sobre la frustrante falta de comunicación entre los personajes. En *La mujer que cayó del cielo* Rita sufre por su otredad y es castigada por

su imposibilidad de asimilación; además, la otredad de nuestra rarámuri forzosamente exhorta al auto-reconocimiento no solo de sus agresores, o de Giner sino también de los lectores.

La segunda vertiente plantea que “el análisis de un personaje se encuentra, por vía de aproximación o por vía de oposición, con los análisis de los otros personajes a todos sus niveles” (Ubersfeld, 1989, p.91). Aplicado al drama, el personaje de Giner se aproxima a Rita, mientras que celadores y doctores se oponen a ella. El primero es quien demuestra impotencia ante la situación de la mujer tarahumara, pues al compartir con ella la identidad, se apropia y aproxima a su existencia. Giner es quien se dirige al lector porque a ella le quitaron esa posibilidad; se la quitaron los policías, los doctores, se la quitó el sistema, incluso el mismo autor. Los niveles tanto de aproximación como de oposición son la cultura, la identidad, la lengua, el contexto, la situación y los motivos por los que cada personaje se encuentra en determinado momento.

Por su parte, el conflicto, las luchas ideológicas y la identidad de cada uno de los personajes provocan una relación de opuestos. Con esto se visualiza la imposibilidad de llevar a cabo una buena comunicación, pues para ello se necesita dialogar abiertamente para comprender y respetar, por lo menos, la identidad del “otro,” situación que evidentemente no sucede en el drama. No solo el texto en cuestión aborda la discriminación indígena; se vive en una época donde las nociones respecto las comunidades originales son peyorativas y ofensivas, pues suelen vincularse con ignorancia, inferioridad y vergüenza.

La discriminación hacia el indígena es un hecho que no ha podido ser erradicado de ninguna sociedad. Además, el indígena mantiene su poca o casi nula defensa al encontrarse en un mundo o, como lo dice Rascón Banda en el drama, en una dimensión desconocida. Pero, la realidad es que ellos no son seres extraños, solo son el reflejo de comunidades que no han tenido la misma suerte que los ciudadanos cosmopolitas; sus oportunidades se han reducido porque no preponderan en la

lista de prioridades gubernamentales, incluso son considerados como la parte indeseable de la sociedad, en este caso no solo extranjera sino también mexicana.

La tercera vía de oposición propuesta por Ubersfeld advierte que:

Desde un punto de vista lingüístico, el personaje es sujeto de la enunciación. El personaje es el sujeto de un discurso que viene marcado con su nombre. Así pues, el personaje es un objeto de análisis aunque se lo niegue como sustancia o ser (Ubersfeld, 1989, p.90).

Es decir, que intencionalmente el sometimiento de Rita es la causa detonante de las diferentes interpretaciones del drama y ella es el principal eje de acción, por lo tanto es imposible encontrar personajes aislados o puros, ya que estos siempre estarán condicionados en una relación de reciprocidad y reconstrucción. Al respecto, Dubatti argumenta que:

En el teatro se vive con los otros: se establecen vínculos compartidos y vínculos vicarios que multiplican la afectación grupal. La gran diferencia del teatro con la literatura es que no existe teatro *craneal*, *solipsista*, es decir, se requiere del encuentro con el otro y de una división del trabajo que no puede ser asumida solamente por el mismo sujeto (Dubatti, 2011, p.35-36).

Es decir, que la interacción entre los personajes rasconbandinos permitió conocer y llevar a cabo los elementos constructivos del drama, permitiendo diferenciarlos pero al mismo tiempo compararlos. La relación de opuestos evidencia, en algunas escenas, que los personajes parecen ser inmóviles y actuar bajo su propia tesitura, pero es precisamente ahí donde se visualiza que el elemento fundamental es el movimiento; por ejemplo, los monólogos de Rita, en su mayoría canciones rarámuris que ella repite, son una muestra de que el tiempo transcurrido la ha orillado a hablar con y para ella misma porque sus opuestos no pudieron interactuar con su esencia tarahumara.

Las agresiones hacia Rita, además de responder al sometimiento del sistema estadounidense, comprueban que ella es el eje principal y alrededor giran el resto de los personajes; así como su diferencia tanto en la vestimenta como en la lengua, en la cultura y en su fisionomía. Se debe aclarar que el motivo principal por el cual castigan a Rita gira en torno a su extrañez, los estadounidenses al verla la juzgaron y

decidieron disciplinarla porque su contexto les inculcó la idea de para someter y dominar a todo aquél que sea diferente.

Ahora bien, los policías tienen una identidad propia que reflejan a cada instante, la cual se opone a la de Rita; por ejemplo, la castigan con la idea de que están cumpliendo con su deber y están protegiendo a su país de los migrantes indígenas, quienes opacan su patria y ofenden su nación. Su sistema los exhorta a dar un valor especial a los hombres de piel blanca. Rita no tiene piel blanca; esta característica es una indicación de un status social alto; con ello, se hacen fuertes distinciones entre razas. Rita, evidentemente, no cumple con sus estándares de superioridad.

La tercera vertiente que se propone anuncia que el elemento o análisis referencial está necesariamente en la construcción escénica del personaje (*cfr.* Ubersfeld, 1989). No obstante, hablar de una puesta en escena merece un análisis independiente, por lo que se dejará de lado, pues no es compatible con esta investigación.

#### 2.4 NORMA ROMÁN CALVO Y SU CLASIFICACIÓN DE PERSONAJE

Por su parte Norma Román Calvo nos aporta la tercera base fundamental para el análisis del personaje en esta investigación. Su propuesta señala dos posibilidades de clasificación; por un lado se encuentra la teoría funcionalista la cual está basada en el modelo actancial de Greimas donde se pretende encontrar las fuerzas o actantes que mueven la acción dramática; mientras que por el otro lado está a teoría o enfoque tradicionalista, el cual considera al personaje una identidad independiente y que puede ser analizada de manera individual; este último involucra tres aspectos fundamentales. El primero lo describe de la siguiente manera: “el aspecto fisiológico abarca las características físicas del personaje, como son edad, estatura, apariencia, raza, salud, defectos físicos y otros rasgos que puedan encontrarse a través de la lectura de la obra” (Román, 2005, p.78).

Por medio de las acotaciones sabemos que Rita es una mujer rarámuri, pues viste la ropa típica de esta comunidad; también sabemos que físicamente es una mujer

sana. No tiene defectos físicos ni mentales, en un principio. Como estas características ya han sido mencionadas, es importante hacer un acercamiento al ámbito lingüístico, ya que es una constante y un obstáculo importante en el drama. Además es imprescindible aclarar que el intento de eliminación de Rita del sistema estadounidense es el resultado de su diferencia. En *La mujer que cayó del cielo* este se presenta de diferentes formas. Una de ellas es por medio del choque cultural debido a la abismal diferencia lingüística, social e ideológica existente entre los policías, los doctores estadounidenses y Rita; ella es presentada como una mujer rarámuri que desconocía la lengua inglesa, así como sus componentes lingüísticos:

Los elementos lingüísticos dentro del sistema de la lengua o dentro del “texto” (en un sentido estrictamente lingüístico) no pueden entablar relaciones dialógicas. . . Su “conversación” puede ser registrada únicamente mediante un enfoque translingüístico, solo cuando los vea como “visiones del mundo” (o como un cierto sentimiento del mundo realizado a través de la lengua o más bien a través del discurso), “puntos de vista”, “voces sociales”, etcétera (Bajtín, 2003, p.310-311).

Esta cita permite enfocar la atención en el choque cultural ya que Rita se presenta ante dos visiones de mundo, la indígena y la de los estadounidenses; ella, en su esencia tarahumara solo estaba acostumbrada a percibir sonidos rarámuris y pocos sonidos del español, tomándolo como lengua extranjera, por lo que resulta frustrante escuchar palabras en inglés, idioma por completo ajeno a su cultura. La misma situación enfrentan las autoridades estadounidenses, aunque para ellos es más sencillo porque con un simple diagnóstico equívoco intentaron deshacerse de la extraña mujer. Cabe mencionar que Bajtín define relaciones dialógicas como “las relaciones (de sentido) entre toda clase de enunciados en la comunicación discursiva” (Bajtín, 2003, p.309) y para que haya comunicación debe de haber entendimiento y compatibilidad en lo que se dice.

Mientras tanto, Paloma Asencio en su estudio *Relaciones de género y poder en cuatro obras del teatro mexicano contemporáneo*, argumenta que el lenguaje es el personaje esencial en *La mujer que cayó del cielo*; sin embargo, se difiere al respecto debido a que el personaje es Rita, lo cual se puede ver desde el título del

drama cuando alude al género femenino “la mujer”; es evidente el problema de comunicación dado por las diferencias lingüísticas, pero se trata de una herramienta de la que se vale Rascón Banda para transmitir su mensaje.

Con lo dicho se evidencia que el lector puede enfrentarse a la misma situación de los personajes; por un lado Rita, quien no comprende el inglés y por otro los estadounidenses no comprenden en rarámuri; mientras que el lector, en algunas secuencias puede entender los tres idiomas, aunque sea por medio de un intérprete o a través de las acotaciones. Recordemos, una vez más, que el conflicto lingüístico pone en evidencia la supremacía de una lengua (cultura) sobre otra. Rita está representando, entonces, ese “otro” quien, desde la perspectiva de sus agresores, no pertenece ni aporta nada valioso al sistema en el que se encuentra, al respecto Asencio apunta lo siguiente:

Jacques Lacan sostiene que la categoría que define la identidad del subalterno es la negación. *La mujer que cayó del cielo* representa esa negación en grado absoluto: no sólo es negada por el sistema; éste trata además de borrarla, de eliminarla como sujeto. Y lo consigue. (Asencio, 2007, p. 96).

La intención de borrar a Rita del sistema revela la posición social y política de la cultura dominante, en este caso el universo estadounidense; se muestra la intolerancia hacia el migrante y esta se intensifica tratándose de una mujer indígena; la voz de Rita se pierde, tal como se pierde su salud; con el choque lingüístico y cultural, podemos evidenciar que se oponen corrientes de pensamiento; bajo este contexto, Rita se define a partir de la sanación del alma (elemento vinculado con su cultura) y como su alma ha sido lastimada su cuerpo terminó por enfermarse.

La exclusión que sufre Rita no solo se da en estados Unidos; en México también ha sido tachada y señalada como diferente; recordemos que Rita estuvo encarcelada en Chihuahua por matar a su marido bajo efectos de tesgüiño, bebida tradicional en la cultura rarámuri. Sin embargo:

En la segunda mitad, la obra va descubriendo paralelamente a otra Rita, la india tarahumara que, allá en Chihuahua, México, mató a machetazos a su marido en un raptó alucinado provocado por una borrachera de tesgüiño, creyendo que era un coyote que le robaba las cabras. La borrachera para esta indígena tiene un matiz diferente que tiene un trasfondo cultural, y no tanto la connotación negativa que posee en otras culturas [ . . . ] Rascón Banda nos introduce así en la tragedia de una mujer con dos realidades. Una, que la tiene sometida en un hospital psiquiátrico por ser diferente, por no ser comprendida como elemento ajeno al sistema, y otra, una mujer tarahumara que, dentro de su propio entorno, ha cometido un asesinato contra su propio marido y que, debido a las circunstancias del crimen, ni siquiera sabe qué es lo que realmente hizo (Asencio, 2007, p.98).

El problema esencial de Rita es que tanto en su tierra, Porocho, como en el extranjero, Kansas, ha sido severamente castigada; el tesgüiño es parte fundamental de las festividades religiosas de los rarámuri, como se mencionó anteriormente; sin embargo, la propuesta de Paloma Asencio es sumamente occidental ya que, literalmente, está negando la existencia del mundo tarahumara al que pertenece Rita. Si bien es cierto que se encontraba bajo los efectos de dicha bebida, también es cierto que bajo su visión tarahumara ella mató al coyote, no a su marido, por lo tanto su postura debe entenderse como tal. Las sociedades que menciona Asencio y en las que encuentra inmiscuida Rita visualizan la realidad de diferente manera, de manera occidental. Cuando Giner le cuestiona sobre el asesinato de su marido, Rita responde que ella solo mató al coyote que se quería robar sus chivas, lo cual desde la perspectiva moderna es una tontería, pero en el cosmos de Rita es posible; ahora bien, el castigo, en este caso el encarcelamiento, es la manera de manifestar poder sobre el supuesto culpable.

El aspecto sociológico nos proporciona la relación familiar del personaje, su condición económica, su filiación política, su religión, sus costumbres, su posición social y otros muchos datos sobre el ambiente socioeconómico donde está colocado el personaje dentro del texto dramático (Román, 2005, p.78).

Este aspecto es el segundo propuesto por Román Calvo. Dentro del drama, Rita permite hacer un acercamiento a los rarámuris a través de ella; por ejemplo, cuando explica que en su comunidad se autodenominan pilares de cielo, debido a su cercanía a este y su contacto con el entorno natural. Es como si se tratara de un culto u homenaje a la tierra ya que si no la cuidan, “las columnas (o pilares) se caerán y con ellas el sol, la luna y todos los astros, trayendo con ello la destrucción del mundo” (Montemayor, 1995, p.49).



Una vez más están demostrando su visión de mundo en el que muestran el respeto por la naturaleza, situación que en la ciudad se ha venido perdiendo paulatinamente y en caso de conservarse, la visión y comprensión son distintas. A su vez, el orden establecido en la cultura tarahumara en calidad de diferente es la causante de que los chabochis tengan percepciones ideológicas y sensoriales completamente opuestas. Al respecto, Ángel Acuña afirma que:

Una buena manera de aproximarse a la forma en que un grupo humano construye su idea de persona es a través de los rituales que practica, en la medida que a través de ellos se subliman una serie de valores y creencias que marcan una lógica propia de entender la relación con el cosmos y con las demás personas (Acuña, 2007, p.4).

En el primer capítulo de esta investigación se hizo un acercamiento al mundo rarámuri. No obstante, la cita permite comprender que Rita Quintero, a través del drama, solo está reflejando su ideología e identidad; su relación con el cosmos es muy estable, incluso cuando su salud se ve afectada por los psicotrópicos; pero, su relación con los otros desencadena una serie de conflictos socioculturales que en el drama funcionan como revelación del sufrimiento individual y colectivo. Individual porque en el drama se nos presenta a una sola mujer y una sola indígena rarámuri. Y es un sufrimiento que en las condiciones de Rita sólo se intensifica. Mientras que el sufrimiento colectivo está representando a una comunidad, a un estado, a un país, incluso al autor y a sus lectores.

Por su parte, el tercero de los aspectos aportados por Román Calvo enuncia que:

El perfil psicológico nos informará sobre todo aquello que corresponda a la subjetividad del personaje. Debemos buscar los conflictos internos que padezca, salud mental, manías, obsesiones; así como sus ambiciones, esperanzas y deseos. También será útil observar su comportamiento ante los demás; si es introvertido, extravertido o ambivertido; su postura ante la vida: optimista, pesimista, medroso, etcétera. . . (Román, 2005, p.78).

Tal vez sea el aspecto más complicado en Rita Quintero. Es cierto que constantemente intenta explicar su perspectiva socio-cultural diferente a la de sus agresores, también es cierto que debido al consumo de psicotrópicos su salud mental fue deteriorándose paulatinamente, lo cual conlleva, forzosamente, a un distanciamiento

cultural. Mientras Giner procura obtener información para poder ayudarla, da a conocer la desesperación de Rita con el entorno; también se muestra impaciente ante la situación que los aqueja y que poco a poco está destruyendo a ambos:

Rita: Chika tumu ju teemi? (¿Quiénes son ustedes?)

Giner: No te entiendo, Rita.

Rita: Chisia ni nai ati? (¿Por qué estoy aquí?)

Giner: Quisiera hablar tu lengua. . .

Rita: Chusia tumu tami iyera? (¿Por qué me encierra?)

Giner: ¿Cómo llegaste a esta ciudad?

Rita: Bitichi ni ku siminale. (Quiero irme a casa)

Giner: Son tres mil kilómetros, Rita.

Rita: Anesi kine wenuwala mapu tami ku. (Avisen a mi familia. Que vengan por mí).

Giner: ¿Cómo cruzaste la frontera?

Rita: Keni raila na ko'ame. (No me gusta esta comida). Kene nake owaame (No quiero pastillas). Kene naki icheluame (No quiero inyecciones) (Rascón, 1995, p.317).

Las personas, el lugar, la comida y las medicinas funcionan como elementos que destruyen el orden cosmológico de Rita. Las palabras del personaje son crudas y crueles ya que demuestran de manera fría sentimientos negativos propios de los humanos; se percibe dolor, tormento e impotencia como resultado de su encierro. Después de doce años ella sigue cuestionando su estancia allí y sigue implorando su regreso a Chihuahua; a diferencia de los doctores, quienes en ese lapso cambiaron sus diagnósticos constantemente sin siquiera saber el nombre completo de su paciente. Los daños psicológicos sobrepasan los límites de tolerancia de Estados Unidos hacia los indígenas. Fuera del drama, existen más pruebas al respecto, por ejemplo la primera y segunda guerra mundial y en la actualidad la guerra en Siria así como el terrorismo que ha cobrado vidas estadounidenses, francesas, belgas, turcas e israelíes, por mencionar algunas. El hombre solo está viviendo las consecuencias de diferencias ideológicas mismas que están marcadas por su entorno cultural, social y religioso, incluso algunas de estas por el color de su piel; “ser blanco es algo muy distinto a tener la piel blanca. Es habitar la blancura que es el signo visible y hegemónico de los relatos y creencias del imaginario moderno” (Mignolo, 2016, p.34). La breve cita permite enfocar la mirada en la fuerte influencia occidental, misma que clasificó de golpe a los seres humanos; dicha situación, bajo los ojos rarámuris (o indígenas), no tiene cabida ya que sus culturas permiten verse

entre ellos como iguales, como partes fundamentales de un todo, que están en ese lugar y en ese momento para convivir y dejar su legado a las siguientes generaciones, por medio de la transmisión de sus conocimientos, por medio de la tradición oral. Así, las siguientes generaciones estarán capacitadas y preparadas para sobrevivir, pese a la opresión por parte de los *chabochis*.

Rita muestra inadaptación a las reglas del hospital psiquiátrico debido a que éste es un mundo ajeno a ella; el miedo y dolor que siente es inmediato, interna y externamente ella grita y llora; su inmovilidad en ese lugar refleja, de muchas formas, el tormento al que ha sido sometida, el cual viene a ser resultado de la desmesura en la conducta de los doctores, manifestando así su poder sobre la mujer indígena. De esta manera, la postura y pasividad de Rita son titánicas, pues giran en torno a la preservación de su cultura.

El hombre exterior se abstiene permanente e inmutable de toda acción a fin de no perturbar al hombre interior que contempla el mundo desde su morada en el corazón. El hombre aún no sufre la compulsión moderna de actuar porque sabe que mientras él se mantenga en la cima del cerro “no haciendo nada” todas las cosas pasarán a través del hombre interno” (Tekumán, 2003, p.3).

Esta cita demuestra que la visión de mundo del indio es, sobre todo, interna porque el exterior sólo muestra máscaras adoptadas por la colonización. En el drama que nos compete, se refiere a la esencia pura y auténtica de la indígena, ya que durante su estancia en el hospital y como lo demuestra el texto, se mantuvo observando el comportamiento de sus agresores; pareciera que ella era quien los estaba vigilando porque en la Sierra Tarahumara, a pesar de sus actividades rarámuris, los indígenas se dan el tiempo para contemplar la naturaleza, mediante festividades o la simple convivencia entre los tarahumaras. Empero, el contexto hoy día exhorta a una lucha constante por la supervivencia y el empoderamiento del hombre occidental.

## 2.5 HACIA UNA CONCLUSIÓN DE PERSONAJE

Como pudo leerse, cada una de las propuestas planteadas permitió un acercamiento a los personajes del drama analizado. Cada uno de los teóricos dramáticos

enfaticó en diferentes puntos y perspectivas; empero, en las tres prepondera un común denominador, el cual radica en que el personaje es el eje central del discurso debido a que es quien mantiene la verticalidad del texto y es quien permite la unificación de todos y cada uno de los signos que se presentan de manera simultánea. Esta conclusión también se generó a partir del carácter los personajes, en el cual Víctor Hugo Rascón Banda personificó diversos aspectos de los seres humanos.

Bajo esta tesis es importante mencionar que solo tres personajes son llamados por su nombre: Rita, Giner y Eduardo Salmón (un profesor cuyos padres eran de origen tarahumara y fue quien ayudó a Giner a averiguar sobre la vida de Rita en Porocho) los cuales, salvo Eduardo Salmón, son considerados personajes complejos; mientras que el resto de los personajes son presentados mediante su profesión lo que permite deducir que Rita, Giner y Eduardo Salmón tienen sus raíces culturales e identidad bien definidas; el nombre propio de una persona es parte fundamental de su esencia, de su papel en la sociedad y en la vida misma. Una persona que no tiene nombre es invisible ante el mundo, pareciera no existir y paradójicamente, Rita cumple también ese rol en el drama.

A lo largo del texto, Rita se presentó tal cual es, nunca se le puso ninguna máscara ni trató de ocultar sus orígenes tarahumara; su personalidad se vio afectada gracias a los estadounidenses, quienes pese a desconocer la convivencia entre cuerpo, alma y naturaleza lograron reprimir la existencia de nuestra mujer tarahumara. Rita muestra rigidez en este aspecto debido a que su cultura está bien definida y recordemos que su visión es de adentro hacia afuera; además, dialogar con Giner le regresó la fuerza emocional que había perdido.

### III. DOMINIO Y PODER EN LA MUJER QUE CAYÓ DEL CIELO

En este último capítulo se explican los elementos de poder que utiliza Rascón Banda para el desarrollo del drama; se rescatan y aplican propuestas de Michael Foucault respecto del poder, castigo y la prisión. También se toman como punto de partida aportaciones de Paloma Asensio, las cuales están presentes en su texto *Relaciones de género y poder en cuatro obras de teatro mexicano contemporáneo*, entre ellas *La mujer que cayó del cielo*, así como las de Carlos Gayón Díaz-Caneja en su tesis *Estudio semiótico de La mujer que cayó del cielo de Víctor Hugo Rascón Banda. Trascodificación de un texto dramático a un potencial texto espectacular*. Para el tema del dominio nos apoyamos en las propuestas de Max Weber, mientras que los elementos de poder en el drama han sido agrupados de acuerdo con su relevancia en el drama.

#### 3.1 LA POBREZA EN EL MUNDO INDÍGENA COMO PAUTA DEL SOMETIMIENTO

En los capítulos anteriores se mencionó lo acontecido con Rita a consecuencia de su condición indígena. Así, se puede afirmar que las estrategias de desarrollo social, dentro y fuera del drama, no integran en su totalidad a las comunidades originales con evidente pobreza extrema, ya que no existe un plan de política integral que se dé a la tarea de solucionar la problemática social existente. Las comunidades indígenas son un sector vulnerable y por ello sufren directamente las consecuencias del desequilibrio económico que aqueja al país; sin embargo, en *La mujer que cayó del cielo* nuestra rarámuri padeció tanto en el sistema estadounidense como en el mexicano las consecuencias de su imagen y cultura.

. . . Esta noción tuvo en el mestizaje una de las formas más evidentes de violencia, que conducirían, en el mejor de los casos, a la invisibilización de las culturas indígenas, a su inexistencia jurídica como sujetos de derechos, a la ausencia de órganos de participación y de representación política propios. Como todo acto de violencia que busca eliminar al oponente en tanto actor social con capacidad de decisión y de agencia (*agency*), la eliminación simbólica del "indio" tuvo su origen desde los primeros años del siglo XX. . . (Oehmichen, 2015, p.146).

El problema ante una situación tan delicada como la presentada en la cita revela la intolerancia ante el otro, ante el indígena por el simple hecho de ser ideológicamente distinto y de forma inmanente también existe un desprecio de raza. Poco a poco, las estrategias gubernamentales han opacado la existencia de este sector poblacional, valiéndose de supuestas mejoras y modernizaciones en el país, las cuales están basadas en el despojo de tierras indígenas; cabe mencionar que dicha modernización, además de reducir sus hogares y tierras de cultivo, reducen también hectáreas de naturaleza y hábitat de flora y fauna; pero, esto es el resultado, en primera instancia, del enriquecimiento desmedido por parte de los dirigentes nacionales y en segunda, por la idea falaz de someter al otro, de dejar caer sobre él todo el peso del poder, situación que pone a las culturas originales como peldaños de la sociedad actual.

También se pueden contextualizar las mal llamadas iniciativas de combate contra la pobreza y el hambre en las comunidades indígenas, las cuales lejos de apoyar a los tarahumaras, interfieren con sus costumbres y creencias. Gran parte de estas estrategias están por completo equivocadas, pues al darles comida enlatada, vestimenta y calzado, así como agua embotellada, les dictaminan formas y hábitos de comportamiento encaminados a la dominación. Bajo este contexto, la prevalencia de los rarámuris se debe a su capacidad de sobrevivir a climas extremos, lo cual no significa que no necesiten apoyo, quiere decir que deben emplearse medidas que les permitan dar continuidad a sus costumbres y respetando siempre su cultura.

Con este ejemplo, y con otros tantos que por temática preferimos dejar para otra ocasión, se puede comprobar que las estrategias de un país que presume democracia como México están mal dirigidas y por lo tanto mal intencionadas, pues lejos de tomar medidas serias y en beneficio de los pueblos originales, persiguen únicamente intereses personales. Sin embargo, esto es una consecuencia de la mala distribución de riquezas en el país, pues mientras pocos mexicanos viven en opulencia, otros viven hundidos en la pobreza absoluta y con escasas o nulas posibilidades de crecimiento.

Lo anterior da pauta para comprender la infortunada desigualdad social en la que está sumergido el pueblo mexicano y quienes sufren más directamente dicho suceso son las comunidades indígenas. Los ideales occidentales han dado paso a dicho fenómeno; pero, principalmente a un poder que procura represión y sometimiento. No obstante, las perspectivas que tienen los habitantes ciudadanos y extranjeros hacia los indígenas radican, en su mayoría, en visualizarlos como una raza primitiva y sumergida en mundos y creencias salvajes y, hasta cierto punto, arcaicas. Oehmichen (2015) argumenta que “los indios fueron vistos como miembros de sociedades atrasadas, producto de la ignorancia el aislamiento y la barbarie, tanto por las élites dominantes como por los intelectuales más progresistas de la época” (p.146), de esta manera surge repentina y paulatinamente un sentimiento de superioridad. En *La mujer que cayó del cielo* es evidente que los estadounidenses, principalmente, padecen el complejo de superioridad. En su papel de autoridades, olvidan por completo sus deficiencias como humanos y como profesionistas, simplemente porque no quisieron ver una realidad diferente a la que están acostumbrados. Ahora bien, Rita es una representante de las comunidades oprimidas y una de las más dolorosas represiones que padece dentro del texto es la imposibilidad de comunicación, dada por su lengua. Además:

Los pueblos indígenas, a través de sus representantes, de sus organizaciones y de sus integrantes han expresado reiteradamente el maltrato y la discriminación de que son objeto, entre otros aspectos, por su desventaja en el uso del español, hablado y escrito. La falta de acceso al idioma dominante se ha traducido para los indígenas en desventajas educativas, laborales, económicas, sociales, culturales y políticas; en el despojo de los recursos, las tierras y los territorios, en la explotación y en el olvido que forman parte de la condición subordinada de los grupos étnicos en nuestro país (Sánchez, 2009, p.293).

La cita se enfoca en la política mexicana; empero, en el drama está demostrado que los estadounidenses también mostraron poco respeto y tolerancia ante los pueblos nativos, representados por nuestra rarámuri, acontecimiento que se revela en el texto rasconbandiano cuando comparan a Rita con personas de diferentes nacionalidades. Los opresores expusieron su comportamiento y pensamiento racista, así como su política denigrante. “Pese a que los sistemas más avanzados de comunicación se concentran en las naciones más desarrolladas, estos hacen sentir sus efectos en las naciones menos avanzadas” (Reyes, 2001, p.4). No debe olvidarse

que el conocimiento, crecimiento y desarrollo siempre lleva intereses políticos y económicos, situación que las potencias mundiales aprovechan, permitiendo actitudes mezquinas y desdeñables que se engrandecen paulatinamente.

Además de sufrir el castigo por ser indígena, en Rita se suma la doble identidad, la de ser una mujer. Estados Unidos, así como México, es una sociedad con tintes machistas “porque social y culturalmente se construye lo femenino y lo masculino desde una postura antagónica” (Marroni, 2010, p.78), es decir, que ambos forman parte de una sociedad en la que los papeles, roles y pensamientos difieren y por lo tanto están bien delimitados y diferenciados, lo cual impide que exista equidad; lo masculino es definido como lo fuerte o rudo, lo que puede controlar y lo único capaz de proveer, mientras que lo femenino es adjetivado como debilidad, obediencia y sometimiento. Dentro del texto, dicha situación es muy evidente, pues los personajes involucrados en el proceso de encarcelamiento, internamiento y sumisión de Rita son hombres; el traductor, el ayudante, el juez también lo son. Sin embargo, pese a la carga masculina, Rita es la única que corrompe su tranquilidad y sobre ella gira el drama, la atención y la reflexión dentro y fuera del texto. Así, el objetivo no es distinguir a los fuertes de los débiles, sino que se trata de evidenciar las consecuencias que dichas actitudes traen a la sociedad. Estamos ante problemas que pueden terminar en múltiples homicidios o comportamientos y odios desmedidos como la misoginia. Mientras Rita tiene que lidiar con las controversias de ser mujer, se suma la doble identidad, la de ser indígena:

Para los indígenas en la ciudad, para los que estamos aquí en la ciudad y junto con otros compas (sic) de otras organizaciones, ser indígena es ser parte de nuestros ancestros, también de los conquistados y excluidos, es tener una lengua, es totalmente otra cosmovisión, otra manera de ver el mundo, con más respeto a la naturaleza y no a la explotación de los recursos, es también hacer todo en comunitario, y por eso queremos seguir siendo indígenas, claro que con el conocimiento actualizado y adquiriendo nuevos conocimientos dentro de la ciudad, sin ser tragados por ella (Olivares, 2010, p.293).

Rita, dentro del drama, no manifiesta abiertamente palabras similares a la cita; no obstante, sus actitudes, comportamientos y canciones lo revelan, por ejemplo: “Me aguanto el frío de la noche, y me río de la tierra helada. A veces parece que la oscuridad no termina, y que las fuerzas del mal me van a ganar” (Rascón, 1995,



p.297). Vocablos como noche, oscuridad, mal y frío hacen referencia a un ambiente del que Rita no puede formar parte porque es diferente a sus agresores y mantiene su esencia por encima del dolor; es menester aclarar que a pesar de que se trata sólo de una canción traducida al español, refleja su estado psicológico pues la canta en la secuencia precedida por un intento fallido de diálogo con los doctores. Además, tanto en la cita antes descrita como en el contenido del drama que nos compete, los indígenas se aceptan como seres inferiores ante los blancos, o chabochis, en este caso; pero, dicha postura no los orilla a sesgar su ideología con la del mundo occidental, sino que están dispuestos a convivir de manera que todos tengan participación y voz dentro de su entorno social.

Hemos mencionado que la cultura y pensamiento de nuestra rarámuri no logró modificarse pese al infierno vivido en la cárcel y el manicomio; sin embargo, la lucha constante que tuvo con sus agresores pudo desequilibrar su identidad. Las comunidades indígenas siempre están vinculadas con la pobreza, y en el texto se manifiesta como una forma de oprimir y someter al otro. “La pobreza es una condición de vida caracterizada por una serie de carencias que limitan el pleno desarrollo de quienes la padecen y presenta diversas dimensiones económicas, sociales, culturales y educativas” (Sánchez, 2009, p.288). Es decir, que es una condición en la que se carece de lo necesario e indispensable para vivir. Al respecto, el drama contiene un diálogo muy interesante, pero veamos como lo contextualizó Rascón Banda:

Giner: Hay dos instituciones interesadas en ti. La Coordinadora Estatal de la Tarahumara y el Instituto Nacional Indigenista. Se están peleando por ti.

Rita: No entiende.

Giner: La CORETA es del gobierno que es del PAN. El INI es del PRI.

Rita: No conozco PAN. Yo conozco PRI. Verde, blanco y colorado. Yo voto por PRI. No voto, no cobija, no maíz. Comisario es PRI. Comisario se enoja. Voto PRI, dice. Verde, blanco y colorado (Rascón, 1995, p.325).

Para comenzar, la cita revela sometimiento por parte de los militantes del Partido Revolucionario Institucional (PRI) hacia este sector poblacional, a lo que los indígenas no tienen más remedio que obedecer, pues al sentirse amenazados sobre sus necesidades básicas deciden votar por quien les han ordenado. Bajo esta tesitura

son evidentes las estrategias de las que se valen los políticos para conservar el poder y así poder someter a los más vulnerables, pues mediante mentiras e intimidaciones impiden que las comunidades indígenas tengan capacidad reflexiva y puedan ejercer su derecho al voto con libertad, esto pese a la esencia de la política mexicana. Así, son notorias las tácticas mal intencionadas del gobierno, sesgando por completo su autenticidad y su supuesta democracia. Octavio Paz apoya esta vertiente de la siguiente manera:

En 1946 Alemán cambió otra vez el nombre del Partido, que ahora se llama intrépidamente y como una curiosa ilustración de las paradojas de la política más que de la lógica: Partido Revolucionario Institucional. Los tres nombres del Partido reflejan los tres momentos del México moderno: la creación del nuevo Estado, la reforma social y el desarrollo económico. Pero ninguna de las tendencias que caracterizan a estos tres momentos surgió del Partido sino de arriba, de la presidencia y de sus consejeros. ¡Ninguna idea y ningún programa en los cuarenta años que lleva de vida! El Partido no es una agrupación política en el sentido recto de la palabra: ni su forma de reclutamiento es democrática ni en su seno se elaboran programas y estrategias para realizarlos. Su misión principal es la dominación política, no por la fuerza física sino por el control y la manipulación de los grupos populares, a través de las burocracias que dirigen los sindicatos obreros y las asociaciones de los campesinos y la clase media. La sordera del PRI aumenta en proporción directa al aumento del clamor popular (Paz, 2000, p.256-257).

El sometimiento de la población por parte de este partido político está más fresco que nunca. Utiliza como peldaño a los indígenas y a los más pobres para continuar con el resto de la población mexicana y así seguir enriqueciendo sólo a unos cuantos; entonces, toda esa problemática es una muestra fiel del significado del poder, del sometimiento y de la obediencia. Cabe destacar que las comunidades indígenas, al no tener acceso a los medios de comunicación, actualmente al internet, son un sector fácil de manipular, pues se les condiciona la ayuda; además, al no tener acceso al conocimiento sobre el resto de los partidos, las posibilidades de elegir de forma reflexiva se reducen considerablemente y pese a que en el drama rasconbandiano es solo una secuencia en la que se hace un guiño a dicha temática, resulta imprescindible señalarla en estas líneas porque es una realidad que actualmente seguimos padeciendo los mexicanos.

Un estudio realizado por Pablo Vila, específicamente *Identificaciones de región, etnia y nación en la frontera entre México-EU*, demuestra que los norteamericanos

tienden a sentirse superiores bajo la trama argumental que enuncia que “toda la pobreza es mexicana.” Lo dicho no es solo perspectiva de ellos, sino que también algunos mexicanos que radican cerca de la frontera adoptan dicha postura, pese a que se trata de sus homólogos. Cabe mencionar que tal suceso se debe a la falsa imagen que se tiene en Estados Unidos sobre el mexicano: narcotraficantes, ladrones, violadores; bajo esta tesitura, el tema de la pobreza cobra más fuerza cuando se trata de entablar relaciones jerárquicas pues los mexicanos que suelen tener un poder adquisitivo mayor han creado la ideología de superioridad. Pablo Vila dice:

No es casual que en El Paso el nombre de la pobreza se pronuncie en español, en un lugar donde el español es sinónimo de mexicano. El español se usó durante mucho tiempo para “atraer” al turismo, presentado a la ciudad como el portal de entrada a México. Ese uso del español como algo “refinado” o “elegante” para propósitos comerciales, de acuerdo con Hill (1993), todavía forma parte de la construcción de los mexicanos como los “otros” despreciables. De acuerdo con esta autora, esta práctica implica la destrucción del español, como lo muestra claramente el nombre de uno de los centros comerciales más importantes de El Paso “Cielo Vista Mall”, en lugar del a forma gramatical correcta “Vista del Cielo Mall.” (Vila, 2004, p.115).

Con la cita se puede observar que la pobreza de un individuo puede deducirse mediante el uso de la lengua; por ejemplo, no imaginamos lo mismo cuando escuchamos la palabra “alemán” ya que en nuestro constructo social sabemos que dicha grafía es sinónimo de calidad; esto discrepa si escuchamos la palabra “indígena” ya que ésta alude a algo inferior y pobre, cuya percepción que hemos venido explicando; cabe mencionar que así como las palabras generan una idea positiva al momento de escucharlas, también pueden remitir a una negativa; siguiendo el mismo ejemplo de la palabra “alemán” si la escuchara un judío, la imagen y percepción cambiarían por completo; con ello, visualizamos que las vivencias son directamente proporcionales al significado que el hombre le otorga al mundo, y por tanto a sus palabras. Ser pobre es ser objeto de discriminación, por ello se padece de forma directa la ejecución del poder:

La voluntad singular de Dios, cuando se dirige al pobre, no le habla de la gloria prometida, sino de la predestinación de Dios no exalta al pobre en una especie de glorificación a la inversa; lo humilla voluntariamente en su cólera, en su odio. La pobreza designa castigo: “Por su mandato, el cielo se endurece, los frutos son devorados y consumidos por lloviznas y otras corrupciones. En el mundo pobreza y riqueza cantan la misma omnipotencia de Dios; pero el

pobre solo puede invocar el descontento del señor, pues su existencia lleva el signo de su maldición” (Foucault, 2016, p.93).

Foucault se refiere a un Dios judeocristiano y es notoria la postura occidental; para estas líneas es importante explicarla porque permite discernir entre el mundo estadounidense (occidental) y el mundo rarámuri (indígena). Esta comunidad ha padecido los estragos de la pobreza desde los últimos 400 años, situación que aqueja a todos los indígenas de México. En la cita se menciona una divinidad occidental denominada Dios; bajo la lupa tarahumara suele llamarse “tata Dios” lo cual viene a ser una combinación de su cultura y la colonización española. La forma de castigo planteada por la iglesia católica es severa y compasiva a la vez, ya que el peor de los asesinos puede recibir el perdón de Dios justo en el momento del arrepentimiento. Aquí el castigo planteado por Foucault condena a los más pobres por su cualidad de pobres; infortunadamente la historia revela que estas comunidades son los más devotas a Dios, pues para el indígena el hombre no es el centro del universo sino que es una parte de él y se van complementando, así todo lo que en el mundo existe tiene y cobra vida: los animales, las plantas, el agua, la tierra, las piedras y las montañas, pues bajo su visión nada existe al azar, todo fue creado con una función en la naturaleza. Desde el planteamiento de la pobreza, la riqueza es una consecuencia del capitalismo y del poder porque establece jerarquías y clasifica a los hombres de acuerdo con sus riquezas o carencias económicas, así como de su poder adquisitivo. Al respecto es importante recordar que:

Los problemas de pobreza que caracterizan a las regiones y a la población indígena, indican que enfrentan condiciones estructurales que limitan la conservación de los recursos y el ejercicio de sus derechos, cuya reacción se expresa en diversos intentos de cambio a través de manifestaciones que van desde la conformación de organizaciones de hombre, mujeres y mixtas, para defensa de su territorio, la producción y comercialización de sus productos, la obtención de servicios, el cuidado y manejo de bosques, la atención a la salud y hasta movimientos armados como el de Chiapas (Sánchez, 2009, p.291-292).

Diferentes encuestas en medios de comunicación han reflejado que México es un país que discrimina por dos principales razones: por la apariencia y por la vestimenta, rasgos que en muchas ocasiones están dictaminadas desde las leyes mexicanas; al respecto, la estructura socioeconómica del país indica que “a mayor clase

social, mayor es el tono aclarado de la piel”, es decir que la pobreza está íntimamente relacionada con la piel morena, mulata o negra; además, la mayoría de los programas de televisión abierta colocan como delincuentes, asesinos y violadores a personas morenas y con frecuencia, tatuadas, situación que ha fomentado el estereotipo antes enunciado.

Pero la situación de la pobreza no termina ahí, pues la clase política fomenta estas conductas mediante la ambición desmedida por parte de los gobernantes, quienes incisivamente se reparten los recursos del pueblo, para después mantenerlos sometidos, dominados y volviendo a la pobreza interminable. De esta forma los empoderados crean dependencia en los oprimidos, quienes con cabeza agachada y hundidos en la miseria están condenados a obedecer.

Por su parte, la dominación es como un efecto dominó que afecta, en mayor y menor medida, a las clases sociales más vulnerables del país; en palabras de Max Weber, la dominación se refiere a que la obediencia y su acción continua están dirigidas a la realización e imposiciones de órdenes irrefutables.

### 3.2 SUPERIORIDAD, INFERIORIDAD Y MIGRACIÓN UN LABERINTO SIN FIN PARA RITA

Pablo Vila en su libro *Identificaciones de región, etnia y nación en la frontera entre México-EU* también argumenta que “algunos de sus entrevistados creen que el sentido de superioridad está relacionado con la imagen negativa que los americanos tienen de los mexicanos” e incluso afirma que “la cultura americana esta implícitamente condenada como una cultura sin raíces, que prefiere el placer inmediato a aquél que es más profundo, una cultura capaz de usar lo que sea necesario para lograr una gratificación inmediata” (Vila, 2004, p.93).

Al respecto, Estados Unidos es un país que ha crecido demasiado y por todos lados se habla de su economía, tecnología y vanguardismo; sin embargo, han ido construyendo el estereotipo de que todo lo pueden lograr con dinero, lo cual también es a consecuencia de la ejecución del poder en sus distintas vertientes. Sin embargo,

su imaginaria superioridad rebasa los límites racionales, es decir, que el desprecio hacia las comunidades oprimidas se intensifica, incubando el racismo en cada uno de sus rincones. Incluso, no ser blanco es suficiente motivo para rechazar y marginar al individuo. Pero tal suceso no termina ahí pues se ha diseminado poco a poco en el inconsciente del mexicano, especialmente en los que por diversas razones han tenido que vivir en el extranjero, específicamente quienes viven en Estados Unidos, con sus respectivas excepciones. Aunque un poco distante del tema que nos compete, en el texto *Piel negra Máscaras blancas* hay una cita que es precisa de enunciar:

Llevar vestidos europeos o trapos a la última moda, adoptar las cosas que usa el europeo, sus formas exteriores de urbanidad, adornar el lenguaje indígena con expresiones europeas, usar frases ampulosas hablando o escribiendo en una lengua europea, todo lo intentan para conseguir sentirse en igualdad respecto del europeo y su modo de existencia (Fanon, 1968, p.24).

Con la cita se pretende ejemplificar que el sentimiento de inferioridad trasciende la frontera con Estados Unidos; la comunidad europea también ha centralizado el racismo y la discriminación hacia los indígenas y negros, cuya cultura debe ser “acondicionada” para poder subsistir. De esta forma, la superioridad es presentada como consecuencia del uso desmedido del poder y la violencia por parte de los colonizadores, sea cual sea su origen; a partir de estos sucesos, es posible visualizar el comienzo de los intentos para desaparecer las comunidades indígenas de la civilización, aunque en un principio dicho intento estuvo enmarcado por el apoderamiento de territorios, actualmente prevalece la yuxtaposición ideológica. Dentro del drama, el fenómeno de superioridad está personificado en cada uno de los agresores de Rita. Al respecto Paloma Asensio argumenta que:

La idea de “no sentirse inferior a los nativos” adquiere un tinte irónico, al ser Rita forzada a comportarse de una forma considerada por los médicos como “adecuada,” de acuerdo a las normas de su sistema de conducta. También se ofrece la primera oportunidad para reflexionar como observadores lo que acabamos de oír. El concepto de que un individuo colocado en una situación favorecida y poco representativa del resto de sus compatriotas inmigrantes (el atleta de élite) haga una afirmación semejante revela el control de la información por parte del discurso dominante (Asensio, 2007, p.77).

La inferioridad que muestra Rita ante sus opresores no surgió de su estancia en la cárcel, pues desde que radicaba en México, nuestra tarahumara nunca pudo identificar una política real y profunda que diera solución a su problema de pobreza y encarcelamiento. Una vez en Estados Unidos, el miedo se generó en ella a partir de los intentos fallidos por disciplinarla, los cuales se dieron a pesar de no comprender lo que decían sus agresores; en el texto, la gesticulación de Rita y su lenguaje corporal exponen la intención y el contenido de sus palabras, aunque siempre fomentando la incapacidad de comunicarse.

El individuo afectado por el complejo de inferioridad es un inadaptado a su mundo, porque existe una inadaptación dentro de sí mismo, un desajuste de sus funciones psíquicas que desequilibran la consciencia. Es por lo general un individuo cuyas ambiciones son desproporcionadas a sus capacidades. Pero se comprende entonces que la inferioridad no es real, sino únicamente relativa a lo desmesurado de la ambición (Ramos, 2012, p.113).

En efecto, la parte opresora diseña de manera audaz sus estrategias de sometimiento con el objetivo de que la inferioridad sea adaptada en la cotidianidad de las minorías, y por lo tanto sea casi imperceptible. Un ejemplo de “ser inferior” son los migrantes. Esta temática se señala, dentro del texto rasconbandiano, en algunos de los diálogos escritos en inglés y es justo ahí donde radica el motivo por el cual el autor hizo una interacción lingüística de tal magnitud, el cual se enfoca en que el hablante nativo está obligado a respetar las lenguas extranjeras, pues la sumisión ante alguna estaría inmersa en un prejuicio racial basado, principalmente, en la fisonomía y perspectiva que se tiene del otro. Se debe recordar que los indígenas no son discriminados por serlo, sino que es el fruto de su cultura y esencia indígena; de esta manera, la interacción lingüística presente en el drama permite que cada lengua, a pesar de las marcadas diferencias, conserve su esencia y así prevalece su importancia. Al respecto:

Las relaciones de poder lo convierten en una presa inmediata; lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten al suplicio, lo fuerzan a trabajos, lo obligan a ceremonias, exigen de él signos [. . .] No obstante, este sometimiento no se obtiene sólo mediante instrumentos ya sean de violencia, ya de ideología; puede muy bien ser directo, físico, emplear la fuerza contra la fuerza, obrar sobre elementos materiales y, a pesar de todo esto, no ser violento; puede ser calculado, organizado, técnicamente reflexivo, puede ser sutil, sin hacer uso ni de las armas ni del terror y, sin embargo, permanecer dentro del orden físico (Foucault, 2009, p.35).

La cita muestra el otro lado de la moneda, es decir el mundo occidental; dicho acontecimiento permite ver la difícil situación a la que fue expuesta Rita, pues es complicado habitar ambos lados de la frontera, ambos lados de la cultura, ambos mundos; de esta manera, nuestra rarámuri no tuvo más opción que lidiar con la situación impuesta por sus agresores, tampoco tuvo oportunidad de escoger el rumbo de su fatal destino. Retomando la cita de Foucault, ella es una presa fácil y violentada severamente y una de las principales razones es porque se trata de una migrante, aunque no haya sido ese su propósito en el drama, y como tal hay que tratarla; una persona en dicha situación y en Estados Unidos no tiene derechos sociales ni humanos, o por lo menos así la han venido demostrando.

La situación en el drama refleja la actualidad de México, en la que la pobreza extrema de la que son víctima los indígenas, el escaso acceso a la educación y la deficiencia por parte de los programas sociales, que prometen ayudar a dichas comunidades, han sido el punto de partida para que decidan buscar opciones una mejora en su calidad de vida; de esta forma, ellos se trasladan hacia otros estados, o en su defecto a otros países en búsqueda de un empleo mejor pagado. Esto trae como consecuencia las confrontaciones sociales e ideológicas entre estados y países que se oponen a la migración:

La migración es un fenómeno tan viejo como la humanidad, pero en los últimos años está ocurriendo con una intensidad y en cantidades incomparables. No obstante, comparte rasgos con las definiciones generales que lo entienden como: el traslado del lugar de origen de una persona a otro país o ciudad por un tiempo definido, con el objetivo de mejorar la situación económica de las familias. Aunque también, una definición que nos acerca más al entendimiento de la migración como un fenómeno social, históricamente determinado, plantea que la migración es la transición física de un individuo o grupo de una sociedad a la otra, lo que incluye el abandono de un estadio social para entrar en otro diferente (Counturier y Concheiro, 2010, p.176).

La migración difícilmente cesará en los próximos años debido a que las personas únicamente están respondiendo a las exigencias de un mundo globalizado, el cual exige desarrollo en diferentes ámbitos (social, político y sobre todo económico). Sin embargo, dicho fenómeno es una de las principales causas de confrontación entre naciones y uno de los principales motivos de racismo, violencia y discriminación.



Cabe mencionar que dentro del drama, Rita es una migrante sin intención de serlo ya que ella no busca mejorar su economía ni incorporarse a una potencia mundial, sino que está en dicho país por accidente. Empero, las situaciones embarazosas a las que fue sometida no repercutieron en su cultura ya que como argumenta Arturo Mario Herrera “nada de la cultura ni de la identidad cambia, migrar solamente sirve como estrategia para mejorar sus ingresos por una temporada determinada. No cambian formas de vivir ni de pensar, es decir, no alteran su identidad” (Herrera, 2013, p. 126). En el drama, en la secuencia titulada “Ser extranjero,” Giner hace una reflexión sobre estar en un lugar ajeno y distante; sin embargo, al recordar con melancolía su lugar de origen, le otorga un valor especial; es como un estar y no en aquél lugar; incluso, él mismo reconoce que fue a Estados Unidos en busca de mejorar su condición de vida, a diferencia de Rita.

Cabe mencionar que Rita sufrió choques culturales que dañaron su integridad, pero logró mantener sus rasgos culturales internamente al igual que Giner; así, podría firmarse que sobrevivió a las agresiones y esto dio continuidad a su cultura, a su permanencia como mujer indígena. Al respecto María da Gloria Marroni explica que:

Estas personas son candidatas a padecer el Síndrome del migrante con estrés crónico y múltiple, también conocido como el síndrome de Ulises. Una de sus características es, por un lado, el padecimiento de una serie de estresores o duelos y, por otro, la aparición de un conjunto de síntomas psíquicos y somáticos que se enmarcan en el área de la salud mental. La familia y los seres queridos, la lengua, la cultura, la tierra, el estatus social, el contacto con el grupo de pertenencia y los riesgos para la integridad física, son las siete pérdidas que enfrentan los migrantes, en mayor o menor grado, y que amenazan su difícil y precario equilibrio en tierra extraña (Marroni, 2010, p. 135).

Rita, evidentemente, nunca encontró su punto de equilibrio. La tajante separación de sus raíces rarámuris dejó daños irreparables e irreversibles. Algunas acotaciones del drama hacen pensar que en realidad Rita sufría alguna deficiencia mental; sin embargo, con la lectura subsecuente se corrobora lo contrario. La intención de parecer y no en el texto demuestra la incongruencia en el actuar de sus agresores, pues Rita deja ver su lado más pasivo e indiferente debido a su incomprensión de ese mundo ajeno; empero, siempre se mostró con miedo infinito y una soledad profunda ante aquella situación que indirectamente moldeó su comportamiento y es de

esta forma que las etiquetas que le impusieron desde el principio comienzan a parecer verdaderas, debido a que los estadounidenses, al seguir su normatividad, deshumanizaron a Rita como un sujeto extraño y diferente a su mundo.

La migración, entonces, es uno de los varios resultados de la pobreza. Los migrantes pretenden mejorar su calidad de vida; pero, en su búsqueda la pierden ya que son blanco fácil de sumisión y discriminación. De esta manera, el suelo que perciben durante su estancia en Estados Unidos es insuficiente para cubrir los gastos emocionales que los acomplejan. Pierden, paulatinamente, su salud mental, su vivienda, sus raíces y corren el riesgo de alterar su cultura. La migración es, bajo esta postura, una consecuencia de las jerarquías sociales. Pero, ello es el resultado de los estándares sociales impuestos, en los que enriquecimiento se torna, repentinamente, imprescindible para sobresalir ante un mundo globalizado. Así:

A lo largo de su curso, la globalización va explotando capa a capa las envolturas ilusas de la vida colectiva apegada al suelo patrio, enclaustrada, orientada hacia sí misma y pretendidamente salvadora de sí con medios propios. Pero ahora, la globalización, que lleva la exterioridad reticulada a todas partes, desgarras las ciudades abiertas al comercio, incluso las aldeas introvertidas, introduciéndolas en el espacio de tráfico, que reduce todas las peculiaridades locales a los comunes denominadores: dinero y geometría (Sloterdijk, 2010, p.49).

La globalización contiene una serie de elementos que exigen la perfección de los ciudadanos. Dichos elementos pueden concretizarse en lo económico, lo político y lo cultural. Como resultado de dichas demandas, las personas se ven cada vez más obligadas a aprender idiomas nuevos, tomar diversos cursos de acuerdo con sus especializaciones, tener un poder adquisitivo que les permita solventar gastos estratosféricos en sus necesidades mínimas para cumplir con su papel ante la sociedad y sobre todo olvidarse del pasado indígena; como resultado de ello, las comunidades indígenas están siendo condenadas a la desaparición, al igual que sus lenguas y su cultura. En contraste, estas han demostrado con maestría que a pesar de todo y de todos, los indígenas ocupan un papel preponderante de la sociedad mexicana y prueba de ello es su presencia, la continuidad de su cultura y su permanencia en el ámbito social y cultural del país.

Estados Unidos es, en la actualidad, un país desarrollado en diversos ámbitos, pasando por la industrialización, la tecnología y sobre todo la economía. Dentro del drama, el espacio lo revela; por ejemplo, cuando los policías leen las noticias y en el radio se enuncia una nave espacial, sus tripulantes y el espacio exterior; así, Rascón Banda muestra los logros y avances tecnológicos estadounidenses a fin de exponer su poderío en el mundo es a través de su poder y de su lengua; por su parte, el idioma inglés es hoy día el idioma extranjero más estudiado a nivel mundial y requisito indispensable para todo individuo que pretenda conseguir un empleo mejor remunerado, que pretenda viajar o realizar estudios en el extranjero, o por lo menos es la idea que han vendido a la sociedad. Pero, nuevamente esto responde a lo dictaminado por la globalización:

El término globalización invoca una serie de fenómenos que no está en disputa. Lo que está en disputa no es el fenómeno sino su naturaleza y sus consecuencias. Mientras que en un extremo se celebran los beneficios de la globalización para aliviar la pobreza, en el otro extremo se pone en relieve el incremento de las formas actuales de globalización (Mignolo, 2016, p.105).

La cita demuestra que el hombre no ha podido aterrizar sus intenciones respecto del progreso; la globalización, infortunadamente, solo beneficia a los más enriquecidos y a quienes tiene un poder adquisitivo mayor, pues son quienes tiene las facilidades para aprender, viajar y adquirir un empleo bien remunerado; bajo este tenor, la globalización es un proceso desigual y sumamente polarizado que viene a reforzar la disparidad en la distribución del poder y de las riquezas; así, el resto de la población está condenado a padecer carencias y ver el enriquecimiento del otro, cuya esencia está disfrazada y en el drama que nos compete, incluye a los tarahumaras.

### 3.3 EL CASTIGO PERFECTO PARA LO DISTINTO: ENCERRAR Y DOMINAR

Se ha mencionado que la diferencia u otredad de Rita es el motivo principal de su encierro; pero, dentro del drama fue colocado a propósito por Rascón Banda, pues es quien “ha servido de archivo, de voz y de repertorio para las memorias de tantas mujeres serranas, mujeres fuertes y resistentes, pero aún orilladas por la pobreza,

por la geografía, por su raza y por su sexo” (Bixler, 2005, p.59). Entonces, la construcción del personaje no fue diseñada al azar. El autor construyó personajes que viven situaciones realistas, en su mayoría son clase baja y ciudades pequeñas, por lo tanto existe la constante denuncia de injusticia, marginación social y cultural. Rita no solo fue examinada como un animal exótico sino que fue expuesta a una cultura extraña. Ella no fue sometida solo por ser mujer, sino por ser una mujer indígena. La sociedad de los Estados Unidos pudo haberla ayudado, aunque fuera mediante la deportación; no obstante, su sistema tiene y está regido por ciertas normas de conducta que al no compaginar con la ideología de nuestra rarámuri tuvieron que castigarla. Pareciera un juego mal organizado en el que poco a poco cada uno de los agresores fue cayendo, al respecto Michel Foucault apunta:

¿Qué importa que se descargue sobre inocentes? Esta necesidad de un castigo sin suplicio se formula en primer lugar como un grito del corazón o de la naturaleza indignada; en el peor de los asesinos, hay una cosa que al menos debe respetarse cuando se castiga: su “humanidad”. Llegará el día en que este “hombre”, descubierto en el criminal, se convierta en el blanco de la intervención penal, en el objeto que pretende corregir y transformar, en el campo de toda una serie de ciencias y de prácticas extrañas” (Foucault, 2009, p.86).

Bajo la perspectiva del poder, el castigo es la resultante del placer absoluto ante la desgracia y el sufrimiento del otro. Foucault propone la conservación de la esencia humana ante el criminal, pues argumenta que tarde o temprano recibirá su castigo y pagará la falta cometida. Sin embargo, la naturaleza humana impide dar ese paso a la humanización ya que la parte inconsciente se apodera de la razón provocando daños irreversibles en los agredidos.

En el drama funciona de la siguiente manera: primero se presenta una forma de castigar a los individuos, repentinamente viene un cambio drástico de papeles y se advierte a los estadounidenses. Es un ir y venir del castigo, del empoderamiento; en *La mujer que cayó del cielo* se castiga, indirectamente, primero la humanidad de Rita y después la de los doctores. Prueba de esto es el final del drama donde se les puede ver involucrados en una demanda millonaria por haberla medicado sin su consentimiento, es decir, que se ha desenmascarado a los criminales y ahora son ellos el blanco de la intervención penal, tal como lo argumenta Foucault y como en

su momento lo fue Rita. Sin embargo, no se tiene certeza de que el castigo físico se lleve a cabo, puesto que los doctores argumentan haber recibido demandas anteriores sin que éstas procedieran; no obstante, es evidente un castigo social, el cual se presenta en el momento en que son puestos en evidencia tras la demanda. La humillación rebasa el encierro al que la sometieron y dicha situación es aún más penosa para ellos que cualquier otra. Dicho suceso deja ver que en el sistema judicial de los Estados Unidos también incubó impunidad. Así, es posible afirmar que en los sistemas políticos se ejecuta una normatividad en la que se desprecia todo lo distinto al margen y postura cultural estadounidense.

El encierro que sufre Rita manifiesta la ejecución del poder en su máxima expresión; no se trata solo del encierro físico, primero la cárcel y luego el manicomio, sino del psicológico. Dicha práctica retroalimentó la represión y con el tiempo se excedió, pues rebasó los límites éticos, políticos y sociales propios de los Estados Unidos y de los involucrados, lo cual deja ver la cantidad de errores, ineficiencias e irregularidades que perpetraron a Rita; esto se sustenta en el momento en que ella, por medio de Giner, ha puesto una demanda contra el hospital Larned; es cierto que los opresores actuaron de acuerdo con sus perspectivas, manteniendo un orden en las actividades y medicamentos de Rita, pero también es que la obligaron a ese estilo de vida (si se puede llamar así), contra su voluntad y pasando por alto que se trataba de un ser humano como ellos, un “yo” pero diferente. En consecuencia, su actuar se traduce como un perfecto pretexto para castigar lo diferente.

En cuanto a la obediencia, Rita Carrillo fue obligada a acatar los estándares de comportamiento establecidos en hospital psiquiátrico; con ello, la indígena tiene que someterse ante la clase dominante, pese a la poca o casi nula resistencia que mostró. Cabe mencionar que ella no tuvo otra opción, pues el encierro del que era víctima impidió cualquier válvula de escape, en definitiva, estaba completamente sometida y con su libertad mutilada. Incluso, el sistema penal estadounidense impidió que Rita se escapara del psiquiátrico, pues en el drama se menciona que en varias ocasiones pudo burlar la seguridad del hospital, pero siempre fue detenida por los

médicos, y por consiguiente nuevamente recluida; tal suceso fue como un intento de escape ante el castigo, pero siempre condenada a regresar a este.

El poder no cesa de interrogarnos, de indagar, de registrar; institucionaliza la búsqueda de la verdad, la profesionaliza, la recompensa. En el fondo, debemos producir la verdad como debemos producir riquezas, hasta debemos producir la verdad para poder producir riquezas. No podemos ejercer el poder sino a través de la producción de la verdad (Foucault, 1996, p. 28).

La cita hace referencia a la verdad, así los encargados de buscar e indagar sobre la verdad deben hacerla cumplir al pie de la letra; para nuestra desgracia, la actualidad da mayor importancia a las mentiras superficiales que a las verdades comprobables. En el drama que nos compete, las constantes interrogantes sin respuesta hacia Rita son el ejemplo de la ejecución del poder, tal como hace referencia Foucault. Los doctores debieron ser más cuidadosos con sus juicios y diagnósticos por el simple hecho de ser profesionales de la salud, pero en vez de ello la sometieron, castigaron y eliminaron a Rita. La manera en la que es utilizado el término verdad es muy interesante, pues antes de que un individuo intente ejercer su poder sobre el otro debe tener consciencia sobre las consecuencias que eso conlleva, ya que no siempre tendrá la autoridad para someter o mandar. La verdad, como término, es una congruencia entre lo que se piensa, lo que se dice y lo que se hace; de esta manera, en el texto rasconbandiano se visualiza que pocos personajes la comprendieron, conocieron y supieron aplicarla. En la situación de Rita, los doctores se valieron de todos los dispositivos permisibles de su sistema para domesticarla.

Los estadounidenses caen en contradicción respecto del castigo, es decir, desde que encuentran a Rita, balbucean y no saben qué hacer con ella; durante su estancia en el hospital están al borde de la locura porque no la comprenden y ella juega a aprender inglés, indirectamente ridiculizándolos. Siguiendo esta línea, Michel Foucault propone seis reglas mayores para castigar, las cuales están ligadas directamente a la consecuencia de cometer crímenes. Como es sabido, Rita mató a su marido, pero este crimen no es el que está siendo castigado. Durante su estancia en la cárcel y en el manicomio no hay delito que perseguir, por ello en estas líneas

solo es aplicable la cuarta regla enunciada por Foucault, pues está directamente relacionada con la situación de nuestra rarámuri. Para poder castigar afirma que:

Es necesario que a la idea de cada delito y de las ventajas que de él se esperan vaya asociada la idea de un castigo determinado con los inconvenientes precisos que de él resultan; hace falta que, entre una y otra, se considere el vínculo como necesario y que nada pueda romperlo. Este elemento general de la certidumbre que debe comunicar su eficacia al sistema punitivo implica cierto número de medidas precisas. Que las leyes que definen los delitos y prescriben las penas sean absolutamente claras, con el fin de que cada miembro de la sociedad pueda distinguir las acciones criminales de las acciones virtuosas (Foucault, 2009, p.110).

Los personajes estadounidenses conocen sus leyes y con base en ello determinan su comportamiento; las autoridades, por su parte, conocen las acciones que deben ser castigadas; no obstante, olvidaron que Rita desconoce su estructura política y social, así como ellos desconocen la de ella. De esta forma, los juicios hacia Rita fueron solo falacias, producto de la intolerancia y el racismo; no siguieron un orden, no investigaron qué hacía esa mujer en ese lugar, solo siguieron sus normatividades en las que ella debe ser internada en vez de deportada.

El regreso de Rita su país hubiera evitado problemas de ambas partes; económicamente los doctores invirtieron mucho dinero en su tratamiento y las cifras se incrementaron cuando el caso de Rita se declaró en favor de ella y tenían que pagar diez millones de dólares. Así, se puede visualizar una cuantiosa pérdida, no solo económica sino moral y social. El prestigio profesional de cualquier persona se ve comprometido ante una situación legal; una vez que el individuo se ve inmerso en una situación tal, paulatinamente va perdiendo credibilidad. Se debe recordar que los médicos tratantes de Rita ya tenían demandas anteriores y aun así continuaban ejerciendo su profesión, probablemente acostumbrados a manejar la vida de los enfermos a expensas de sus intuiciones y sus diagnósticos fallidos; en el caso de Rita, estos tuvieron lógica pero la causa fue equivocada.

Para poder emplear un castigo severo e irrevocable, las autoridades deben conocer al delincuente, su historial delictivo y las leyes que apliquen de mejor manera para que pague su culpa, solo de esta forma podrán ejercer acertadamente sus castigos.

No obstante, la actualidad, se coloca la mentira sobre verdad, pese a que las pruebas demuestran lo contrario. En el drama rasconbandiano pareciera una historia sin fin debido a las inconsistencias del sistema, tanto mexicano como estadounidense, y del comportamiento humano, el cual se ha venido perdiendo y ha sido sustituido por lo inverosímil e irracional.

Otro elemento de poder es la acción de dominar. Max Weber (1964) define dominación como “la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas” (p.43). Los involucrados son las autoridades quienes han desarrollado e impuesto una serie de reglas que dictaminan el comportamiento de los ciudadanos y también se da por entendido que va incluido el poder y autoridad de castigar. En el drama no solo se presenta hacia Rita, sino que es de manera general hacia toda América Latina; basta recordar la dimensión desconocida en la que el autor nos introduce al inicio del texto, en la que las noticias se escuchan en el radio y que funciona solo para informar y lograr que el espectador fije la mirada en el escenario; entonces, las noticias conciernen al estado político, social y económico que enfrentan los países del tercer mundo; se muestra así el dominio de la cultura popular estadounidense.

La nación dominante ignora la terrible situación que acontece a los países como México y su intervención en ello se rige con intereses de dominio político y beneficio económico. Con esto es perceptible la desigualdad existente entre, al parecer, dos Américas; por un lado la América de Estados Unidos y por otro el resto de los países latinoamericanos. También desde el comienzo del drama, cuando las luces se enfocan en Rita nos revelan su importancia, ella es la protagonista, su carácter y sus características propias y únicas son evidentes; a pesar de que se trata solo de una mujer indígena, logra desequilibrar y poner en jaque a los estadounidenses, personas del régimen dominante.

Ahora bien, la intención de dominar a Rita se da desde el preciso momento en que notan que viste, piensa y habla diferente a ellos; entonces, su apariencia física y su



esencia distinta dan pie a ser considerada un problema y a su vez eliminan cualquier posibilidad de equidad y homogeneidad. En el drama se evidencia la incompatibilidad lingüística, pero la facilidad para adquirir y comprender el papel semántico está determinada en la genética de todos y cada uno de los hombres; pero, también se sabe que en el mundo de las lenguas no hay una que sea inferior ni una superior de la otra, solo se trata de lenguajes diferentes, traspuestos, colisionados.

Hablar significa estar en posición de usar cierta sintaxis, captar la morfología de este o de aquel lenguaje, pero significa sobre todo asumir una cultura, acarrear el peso de una civilización. El problema que confrontamos en el presente capítulo es este: el negro de las Antillas será proporcionalmente más blanco —es decir, que estará más cerca de ser un verdadero humano— en relación directa con su dominio de la lengua francesa (Mignolo, 2016, p.193).

Mignolo hace referencia a los negros víctimas de los franceses, porque su estudio está funcionando de una forma distinta a la nuestra; empero, dentro del drama que nos compete, la cita ayuda a comprobar que es necesario el respeto mutuo entre diferentes lenguas, pues sean indígenas o europeas todas funcionan como vehículo de la comunicación. A su vez, al respetarlas se está dando validez a una cultura determinada. Mientras tanto, también se ha impuesto la idea de que entre más lenguas domine una persona más podrá comprender los mecanismos culturales que hacen funcionar esa cosmovisión. En el drama, ninguno de los personajes tuvo tal intención.

Cuando Rita es sometida a las conductas del hospital psiquiátrico su individualidad y personalidad se ven disueltas por la relación existente entre conocimiento y poder; el poder que ejercen en Rita revela elementos sociales como las intervenciones extranjeras (específicamente la de los Estados Unidos), el materialismo, la marginación, la pobreza, la violencia y el liberalismo económico. Cabe mencionar que estos elementos tienen un común denominador, el cual señala que dicha adjetivación parte del poder adquisitivo y la capacidad mandataria del país en cuestión; con ello, se presenta nuevamente el sentimiento de superioridad. Rita, al momento de confrontarse con los ideales de una cultura ajena a la suya, es considerada una malhechora y se le tacha de rebelde, criminal y traidora. Al respecto, Foucault señala que:

El derecho a castigar ha sido trasladado de la venganza del soberano a la defensa de la sociedad. Pero se encuentra entonces reorganizado con elementos tan fuertes, que se vuelve casi más terrible. Se ha alejado al malhechor de una amenaza por naturaleza excesiva, pero se le expone a una pena que no se ve qué podría limitarla. Retorno de un sobre-poder terrible. Y necesidad de oponer a la fuerza del castigo un principio de moderación. (Foucault, 2009, p.104)

El principio de moderación al que se refiere el autor y que podría funcionar en el drama es la supuesta obediencia que debió tener Rita respecto sus agresores; no obstante, ante tal aportación, ¿cuál es el comportamiento correcto que debe tener una mujer indígena que está perdida en un país extranjero, a quien no comprenden y a quien someten a un sistema inquisitivo lingüísticamente hablando? Hablar de lo que es políticamente correcto e incorrecto es un arma de doble filo, porque en el drama se demostró, en diversas ocasiones, que los estadounidenses erraron en sus decisiones. En el mismo sentido, Rita tenía la obligación de obedecer y al respecto:

Significa que la acción del que obedece transcurre como si el contenido del mandato se hubiera convertido, por sí mismo, en máxima de su conducta; y eso únicamente en méritos de la relación formal de obediencia, sin tener en cuenta la propia opinión sobre el valor o desvalor del mandato como tal (Weber, 1964, p.172).

Weber propone que los individuos deben obedecer cabalmente las reglas de su sociedad. Actualmente, las personas han mostrado desazón hacia sus sistemas gubernamentales, no sólo las comunidades indígenas, sino el mundo en general. No obstante, desde el punto de vista occidental, el hombre está obligado a obedecer por el simple hecho de pertenecer a un determinado sistema social. Aunque, también es cierto que las reglas funcionan a conveniencia de las autoridades, dejando de lado la importancia de sus ciudadanos, por ello es que no se han podido unificar criterios de forma universal respecto de la política y disciplina. En contraste, el mundo indígena no se apega a definiciones para vivir su cultura pues se apega los conocimientos siempre compartidos por los más viejos y sabios, y por ello su visión es más dulce y más sincera porque saben el significado de la vida, de la muerte, del sacrificio y de su existencia.

La supuesta rebeldía de Rita provocó el enfado de sus agresores y por otro lado estos no cedieron ante la extraña mujer. La desobediencia bien podría proceder de ambas partes ya que en su lucha de poderes, justicia e ideales, perdieron el hilo de su conducta y de sus principios. Los personajes que fungen como opresores nunca buscaron el punto de equilibrio que les permitiera erradicar sus diferencias y llegar a una conclusión con la que pudieran seguir sus vidas de manera natural.

Al respecto Max Weber (1964) afirma que “un determinado mínimo de voluntad de obediencia o sea de interés en obedecer, es esencial en toda relación auténtica de autoridad” (p.170). En el drama es evidente que Rita no desea obedecer a sus agresores; por ello no pudo ser posible una buena relación entre los personajes, ya que cada uno de ellos actuó de acuerdo con sus estándares de disciplina; esto es muy importante porque Rita, a pesar de ser indígena y no poderse incorporar al sistema estadounidense, dentro de su comunidad tarahumara tenía reglas y las obedecía.

Otro elemento de poder que predominan en el drama es la organización del tiempo de Rita, es decir, que los doctores intentan mantenerla ocupada en diversas actividades; administran todo el día para que ella pueda adaptarse rápida y eficazmente a otro sistema, incluso para que ella hable correctamente inglés:

Giner: ¿Qué ha hecho Rita, aquí estos doce años?

Doctor II: Ha tenido un amplio programa de actividades.

Giner: ¿Ah, sí? ¿Qué clase de actividades?

Doctor I: Group therapy.

Doctor II: Hora social.

Doctor I: She has taken walks.

Doctor II: Cantar en coros.

Giner: ¿Y en qué idioma se hace esto?

Doctor II: En inglés.

Giner. ¡Ella no habla inglés! (Rascón, 1995, p.321).

Las actividades suenan interesantes, pero olvidaron, como dice Giner, algo sumamente importante: Rita no habla inglés y tampoco español. Es importante recordar que la cárcel es un centro de adaptación social en el que los reclusos deben reeducar su comportamiento ante la sociedad, el cual, paradójicamente, ha sido impuesto por ella misma; la supuesta readaptación social se da por medio de la privación

de la libertad, dando como resultado una vigilancia extrema en el comportamiento de los reclusos, quienes en todo momento deben rendir cuentas respecto de su tiempo y actividades, sin oportunidad de reclamo. Las actividades impuestas a Rita fueron inservibles ya que en ningún momento ella mostró avance; ni siquiera les importaba que se adaptara adecuadamente, pues de ser así la hubieran sensibilizado para facilitar el aprendizaje; a su vez, las estrategias que utilizaron también fueron erróneas.

El último de los elementos representativos de poder en *La mujer que cayó del cielo* es el encierro. Se debe recordar que el aislamiento es el mejor medio para obrar sobre la moral de la persona, sobre todo en etapas tempranas de la vida. El internamiento en el drama rasconbandiano está integrado por dos instituciones, por un lado, la cárcel y por otro el manicomio. “La práctica del internamiento designa una nueva reacción a la miseria, un nuevo patetismo, más generalmente otra relación del hombre con lo que puede haber de inhumano en su existencia. El pobre, el miserable, el hombre que no puede responder de su propia existencia” (Foucault, 2016, p.92). La miseria referida en la cita no es propia de Rita, sino que también forma parte del día a día de los carceleros.

En el drama es posible visualizar que todos los involucrados formaron parte del encierro, solo que los agresores nunca lo entendieron. Este encierro está más oculto, no es evidente pero está presente; los agresores de nuestra rarámuri viven sumergidos en reglas y comportamientos que deben seguir, lo cual ya los hace presas del sistema, al igual que Rita, solo que con cierto grado de profesionalismo y con una etiqueta diferente. Con antelación se mencionó que Rita intentó salir, psicológicamente, pero fue obstaculizada por el contexto y por sus opresores: “Doctor II: ¿Algo más? Doctor I: Sigue intentando escapar. La última vez ya iba lejos. Doctor II: ¿y a dónde se dirigía? Doctor I: Hacia el sur. Siempre que se escapa se dirige al hacia el sur” (Rascón, 1995, p.319). A raíz de sus intentos de fuga los doctores incrementaron la vigilancia; en esta parte del texto se muestra el encierro continuo de Rita, ellos mismos la regresan al hospital y al hacerlo la regresan a la cultura extraña, ajena,

distante. Así, el encarcelamiento parece tener diversos niveles, en este caso la observación constante es elemento fundamental en el drama, Foucault lo denomina Panóptico y al respecto Gayón explica que:

Así, el panóptico funciona para evidenciar la anormalidad del sujeto mediante el control de su cuerpo y sus reacciones, sin tomar en cuenta su consciencia al respecto, lo cual es un signo inequívoco de que el sujeto ya no es considerado un semejante sino que ha sido definido como un objeto de estudio (Gayón, 2016, p.157).

La finalidad de observar y encarcelar a un individuo es corregirlo; parte de esto consiste en las interrogantes y hostigamientos hacia el delincuente. En el drama, las cuestiones hacia Rita se tornan en un ambiente hostil y doblemente irritante ya que por un lado no los comprende y por el otro no dejan de bombardearla con insultos, preguntas y falsos diagnósticos. El texto permite evidenciar los momentos en los que ella dejó de ser una mujer rarámuri para convertirse en una migrante y animal exótico al que hay que estudiar, examinar y con el que se debe experimentar. No obstante, la constante vigilancia no solo es por parte de sus agresores sino que el lector también está observándola durante todo el texto. De esta manera, las expresiones, pensamientos y sentimientos de Rita quedaron atrapados tras las paredes del hospital, del sistema y de su existencia misma.

Las instituciones del encierro, cárcel y hospital, tienen objetivos principales. Por un lado el manicomio. Se dice que es una institución dedicada al tratamiento y diagnóstico oportuno de enfermedades psiquiátricas. En sus orígenes, sus instalaciones eran sumamente insalubres y encadenaban a los pacientes; fue Philippe Pinel quien decidió desencadenarlos y tratarlos más humanamente. En México hasta la segunda mitad del siglo XX, el manicomio La Castañeda era el más grande y recibía únicamente a pacientes epilépticos; de igual forma, las condiciones eran insalubres y actualmente es recordado por los abusos cometidos. Al final del drama, se hace una crítica a estas instituciones debido a los maltratos que reciben los pacientes que ahí viven:

Giner: La Navidad pasada fui a Camargo a visitar a mi familia. En El Herald de Chihuahua leí un gran reportaje acerca de cómo pasaron su Nochebuena los internos del manicomio local. Venían fotos de viejos y viejas de mirada extraviada. Fui a verlos. El Psiquiátrico de

Chihuahua no es el Hospital Larned de Kansas. ¿Así será el infierno? Si quieres conocer realmente un país, visita sus manicomios. Ahí, en medio del abandono, la suciedad y la tristeza, estaba Rita. Sola, ausente, perdida (Rascón, 1995, p.330).

Es posible que un manicomio sí refleje el infierno de una sociedad debido a que los habitantes quienes han sido diagnosticados con locura opacan al resto de la sociedad y por ello son encerrados, pues representan un peligro para el resto de la población. El mismo Foucault (2016) asegura que la llocura “es el mal entre las enfermedades, perturbaciones del cuerpo y el alma, fenómeno de la naturaleza y contra ella” (p.277) evidentemente bajo una postura occidental; nuevamente, la visión del indígena se yuxtapone a dicha afirmación ya que al no conocer los conceptos médicos para dichos padecimientos, adoptaron la ideología de que los locos fueron liberados de toda orden y por ello se muestran libres ante la sociedad.

Retomando el tema del encierro, Foucault (2016) proporciona una serie de objetivos los cuales se concretan en los siguientes cuatro. Cabe mencionar que estos permiten concretar este capítulo. El primero de ellos es proteger a la sociedad de elementos peligrosos. Los comportamientos inadecuados no están permitidos en la sociedad. En el drama, se toma a Rita como delincuente, por ello es encarcelada hasta su traslado al manicomio. Se sabe que el comportamiento de Rita no es ofensivo ni obsceno; pero, es encerrada porque bajo la sociedad de los Estados Unidos ella representa un peligro para el resto de la población. Por su parte, los doctores que la trataron saben perfectamente que ella físicamente está sana pues los resultados de laboratorio y las exploraciones físicas que le realizan así lo revelan.

El segundo de los objetivos es disuadir a quienes cometen actos contrarios a las leyes establecidas. Ya sea por medio de la violencia o de cualquier otra manera que permita equilibrar el orden de la sociedad y por lo tanto castigar a los disidentes. Dentro del texto que nos compete, el único acto contrario a los estadounidenses fue ser diferente y hablar una lengua distinta a la de ellos. El desequilibrio social que causó la presencia de Rita contribuyó a que sus agresores dejaran ver injusticia e intolerancia hacia nuestra rarámuri.

El tercer objetivo es reeducar al detenido para su inserción en la sociedad. Esto fue lo que intentaron hacer con Rita, tanto en el manicomio como en la cárcel. Pero, ¿realmente tenían que reeducarla? Evidentemente no, porque ella no padecía enfermedades mentales ni había delinquido en tierra estadounidense. La falta de comunicación repercutió en la supuesta reeducación de Rita, actividad planeada en inglés pero no para los migrantes, mucho menos para los rarámuris, o por lo menos es lo que se visualiza a lo largo del texto. La finalidad de reeducar a una persona es hacer que encaje en la sociedad y tenga un comportamiento adecuado ante ella; empero, nuestra tarahumara no necesitaba ser insertada en la sociedad estadounidense, ella solo necesitaba regresar a su pueblo, a su país, a estar con su gente y seguir viviendo en su cultura.

El cuarto objetivo es acallar a los oponentes políticos. Rita fue tomada como un oponente social, sin embargo, tampoco era su intención desorbitar el orden establecido. No buscaba dar golpes de estado o revelarse contra el presidente. Simplemente, y de acuerdo con ella, estaba perdida y buscando a sus hijos; no obstante, ante la inexistente comunicación ella fue señalada como disidente, y sobre los disidentes se debe dejar caer todo el peso de la ley.

De acuerdo con Foucault, el delincuente es producto de una institución. Con ello se logra y justifica el poder castigar de forma natural y legítima a la persona. La prisión, siguiendo la propuesta de Foucault, no es la hija de las leyes ni de los códigos, ni del aparato judicial sino que está subordinada a una institución determinada. Sócrates decía que un hombre justo es aquél que hace lo que le corresponde y de la mejor manera. Infortunadamente, el hombre tiene la facilidad de causar daño a los “otros” por el simple hecho de ser diferentes. De esta manera, se concluye este capítulo señalando que los cuatro objetivos antes descritos están diseñados para hacer permisible el uso desmesurado del poder en respuesta de su ejecución desequilibrada.

## CONCLUSIONES

En el primer capítulo de esta investigación se explicó la cultura y la doble identidad de Rita, personaje principal del drama. En el segundo se hizo un acercamiento a los personajes rasconbandianos partícipes del texto. Y con los ejemplos de la ejecución del poder, en el tercer capítulo, en contra de nuestra tarahumara se mostraron las situaciones inhumanas de las que fue víctima.

Los indígenas son piezas fundamentales dentro de una sociedad y también dentro de *La mujer que cayó del cielo*. Rita formó parte de la sociedad rarámuri y eso causó el desequilibrio tanto en Porochoi como en Kansas. Su desdoblamiento en Rita Quintero y Rita Carrillo mostró al mismo personaje en dos culturas y contextos diferentes, pero bajo el mismo grado de sometimiento, encierro y castigo, lo cual frenó la convivencia equitativa entre ella y sus agresores, potencializando y evidenciando problemas como la pobreza, la migración y la discriminación, elementos que mientras dinamizaban el texto, condenaban a Rita. Dichas situaciones alteraron los lazos culturales, sociales y políticos entre dos mundos, el estadounidense y el tarahumara, y que dieron paso a castigarla por su condición indígena.

A su vez, la rigidez social, cultural e ideológica de los personajes estadounidenses culminó en una serie de enredos y apreciaciones erradas del otro, quien, al no encajar en los dictámenes sociales respectivos, fue castigado por su diferencia y por su otredad.

Como resultado, es una fuerte y difícil tarea para los artistas e intelectuales ser la voz de los más vulnerables, ser los representantes de las minorías porque a ellos se les ha negado ese privilegio; pero, lo verdaderamente fundamental es respetar la esencia distinta de los indígenas, de esa sociedad que ha sido negada, aplastada y minimizada desde la colonización; pero sobre todo, dejar de alabar al indígena muerto y reconocer la existencia misma del indígena vivo.



## BIBLIOGRAFÍA

- Acuña Delgado, Ángel (2003), "Correr para vivir: el dilema rarámuri", en *Desacatos*, versión electrónica, disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-050X2003000200010](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2003000200010), recuperado el 18 de enero de 2017.
- (2007), *La mujer en la cosmovisión y ritualidad rarámuri*, disponible en: <http://ns50.redalyc.org/articulo.oa?id=55703803> ISSN 0120-2510, recuperado 23 de agosto de 2016.
- Aristóteles (2006), *Poética*, Colofón, Madrid.
- Asencio, Paloma (2007), *Relaciones de género y poder en cuatro obras del teatro mexicano contemporáneo (1980-2000)*, Chapel Hill, Los Ángeles (versión electrónica).
- Bajtín, Mijaíl (2003), *Estética de la creación verbal*, Siglo XXI, México.
- Bentley, Eric Russell (1992), *La vida del drama*, Paidós, México.
- Besalú, Xavier (2002), *Diversidad cultural y educación*, Síntesis-Educación, Madrid.
- Bixler E., Jaqueline y Stuart A. Day (2005), *El teatro de Rascón Banda: voces en el umbral*, Escenología, México.
- Bonfil Batalla, Guillermo (2005), *México Profundo Una civilización negada*, Debolsillo, Querétaro.
- Cavazos Ortiz, Irma (2005), *Mujer, etiqueta y cárcel*, Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- Countier Bañuelos, Patricia y Concheiro Bázquez, Luciano (2010), "La feminización del campo y sus impactos territoriales", en *Mujer y migración. Los costos emocionales*, Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México
- Díaz Caneja, Carlos Gayón (2016), *Estudio semiótico de La mujer que cayó del cielo de Víctor Hugo Rascón Banda. Trascodificación de un texto dramático a un potencial texto espectacular*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca.
- Dubatti, Jorge (2011). *Introducción a los estudios teatrales* (versión electrónica), disponible en: <https://formaciondanzacontemporanea.files.wordpress.com/2013/05/dubatti-introduccion3b3n-a-los-estudios-teatrales-1.pdf>, recuperado el 28 de julio de 2017.
- Foucault, Michel (1996), *Genealogía del racismo*, Trad. Alfredo Tzveibel, Altamira, La Plata
- (2009), *Vigilar y castigar*. Nacimiento de la prisión, Siglo XXI, México.

- (2016), *Historia de la locura en la época clásica I*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Garavito, Lucía (2012), *Metamorfosis y migración en La mujer que cayó del cielo de Víctor Hugo Rascón Banda*, disponible en <https://www.jstor.org/publisher/rceh?refreqid=excelsior>, recuperado el 17 de septiembre de 2017.
- Giménez, Gilberto (2009), *Identidades sociales*, CONACULTA, México.
- Guiraud, Pierre (1986), *La Semiología*, Siglo XXI editores, México.
- Herrera Bautista, Arturo Mario (2013), *La vida en los intersticios. Estrategias identitarias de los rarámuri en la ciudad de Chihuahua*, Instituto de Investigaciones Culturales-Museo de la Universidad Autónoma de Baja California, México.
- Marroni, María da Gloria (2010), "Mujer, madre y migrante. Los costos emocionales y psicosociales de una triple identidad", en *Mujer y migración. Los costos emocionales*, Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México.
- Mignolo, Walter (2016), *Hacer, pensar y vivir la decolonialidad. Texto reunidos y presentados por comunidad psicoanálisis/pensamiento decolonial*, Navarra, México.
- Molano, Olga Lucía (2007), "Identidad cultural, un concepto que evoluciona", en *Revista Ópera*, disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67500705>, recuperado el 18 de julio de 2017.
- Montemayor, Carlos (1995), *Los tarahumaras. Pueblo de estrellas y barrancas*, Aldus, México.
- Oehmichen, Cristina (2015), "El pluralismo cultural en México", en *Multiculturalismo e interculturalidad en América Latina*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Olivares Díaz, Martha A. (2010), "Migración y presencia indígena en la Ciudad de México", en *Mujer y migración. Los costos emocionales*, Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México.
- Paz, Octavio (2000), *El laberinto de la soledad*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Pintado Colina, Ana Paula (2004), *Tarahumaras Pueblos Indígenas del México Contemporáneo*, en <http://www.cdi.gob.mx> (versión electrónica), recuperado el 20 de julio de 2016.
- Piñón, Alida (2012), "Los Tarahumaras, gente con cuatro almas", en *El Universal*, versión digital disponible en [archivo.eluniversal.com.mx/cultura/67670.html](http://archivo.eluniversal.com.mx/cultura/67670.html), recuperado el 21 de febrero de 2016.
- Ramos, Samuel (2012), *El perfil del hombre y la cultura en México*, Austral, México.

- Rascón Banda, Víctor Hugo (1995), "La mujer que cayó del cielo" en *Teatro de Frontera 13/14*, Universidad Juárez del Estado de Durango, México, 2004.
- Reyes, Giovanni E. (2001), *Teoría de la globalización. Bases fundamentales*, disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/pdf>, recuperado el 02 de febrero de 2016.
- Rivera Morales, Javier (2011), *Capacidad aeróbica en adolescentes rarámuris y mestizos*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Rojas Moroto, Donald (1993), "La identidad cultural y la autodeterminación", en *Hacia nuevos modelos de relaciones interculturales*, CONACULTA, México.
- Román Calvo, Norma (2003), *Para leer un texto dramático*, PAX/UNAM, México.
- Sánchez Olvera, Alma Rosa (2009), *Signos de una triple opresión: ser mujer, indígena y pobre*, en [www.destiempos.com/n18/alma\\_sanchez.pdf](http://www.destiempos.com/n18/alma_sanchez.pdf) (versión electrónica), recuperado el 15 de diciembre de 2016.
- Sloterdijk, Peter (2010), *En el mundo interior del capital. Para una teoría filosófica de la globalización*, Trad. Isidoro Reguera, Siruela, Madrid.
- Tekumumán (Javier S. Maskin) (2003), *Sobre la supuesta pasividad del hombre andino*, disponible en [www.quechuanetwort.org/yachaywasi/tekumumán\\_2.doc](http://www.quechuanetwort.org/yachaywasi/tekumumán_2.doc), recuperado el 02 de febrero de 2017.
- Ubersfeld, Anne (1989), *Semiótica Teatral*, Cátedra, Madrid, versión electrónica, disponible en: [https://www.academia.edu/15059868/SEMIOTICA\\_TEATRAL.\\_ANNE\\_UBERSFELD](https://www.academia.edu/15059868/SEMIOTICA_TEATRAL._ANNE_UBERSFELD), recuperado el 20 de agosto de 2017.
- Valdespino Vargas, Carla (2009), *De noches, dioses y creaciones Un acercamiento a Relatos del Viejo Antonio del Subcomandante Insurgente Marcos*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca.
- Vila, Pablo (2004), *Identificaciones de región, etnia y nación entre México-EU*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, Chihuahua.
- Weber, Max (1964), *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*, Fondo de Cultura Económica, España.